



Famosa comedia de santa Teodora

por otro nombre Púsoseme el sol, saliome la luna

Andrés de Claramonte

[Nota preliminar: Edición digital a partir del Ms. 14.955 de la Biblioteca Nacional de España y cotejada con la edición crítica de Alfredo Rodríguez López-Vázquez (Kassel, Edition Reichenberger, 1985, Col. Ediciones críticas, 8). Sobre la polémica autoría de la obra y sus problemas para fijar el texto, es imprescindible la consulta de la citada edición y, en especial, de su Introducción, pp. 1-64].

PERSONAJES

NATALIO.

TEODORA.

ALCINA.

ZURDO, gracioso.

FIDELFO.

LESBIA.

UN MONJE.

UN ABAD.

UN ÁNGEL.

MÚSICOS.

EL SOL y LA LUNA.

CLARINDO.

SALUCIO.

GERARDO, pastor.

ANFRISO, pastor.

HEMO.

LIPSIO.

MANDIO.

NUESTRA SEÑORA.

Jornada I
Salen los MÚSICOS y LESBIA

MÚSICOS
Tu honesto tálamo envidien,

casadilla venturosa,

las tórtolas en los nidos

y en sus lechos las palomas.

Eternidades te enlacen
5

en los brazos que te adoran,

estimada como ajena

gran ventura en mujer propia.

MÚSICO
Esto Clarindo cantaba

a Natalio y a Teodora,
10

que elogios dulces merecen

almas que así se conforman.

LESBIA
Donosos disparates y locuras;

no cantéis más.

MÚSICO
La paz de los casados

te he referido aquí.

LESBIA
¿Paz aseguradas
15

en amor, que arde en celos y en cuidados?

Átomos de oro al sol contar procuras,

aljófares al alba derramados

arena al mar, estrellas a los cielos,

que es lo mismo cantar amor sin celos.
20

MÚSICO
Eso es querer negar la simpatía

y recíproca unión de las esencias,

pues todo en puro amor se engendra y cría,

que éstas son sus divinas excelencias.

La celeste y bellísima armonía
25

que ve el tiempo mover de inteligencia,

espíritu es de amor, que si él faltara,

su eterno movimiento se acabara.

En tal conformidad, amor encierra

los disconformes elementos.

LESBIA
Calla,
30

que amor todo es envidia, todo es guerra,

que sus efectos son viva batalla.

MÚSICO
Si estos monstruos amor tal vez destierra

en Natalio y Teodora, así se halla

agora en dulce paz.

LESBIA
Es imposible.
35

MÚSICO
Terrible estás.

LESBIA

Y tú, necio insufrible,

salte afuera; ¡qué loco e ignorante!

Vase el MÚSICO

Y vosotros también, ¿qué es esto, cielos,

que de éstos en amor tal paz se cante

cuando llorando estoy de envidia y celos?

40

¡Oh Natalio cruel, oh ingrato amante,

oh bárbara ocasión de mis desvelos,

tu paz perturbe amor, tu envidia crezca,

y Teodora te agravie y te aborrezca!

¡Que bien casados vivan, y que viva

45

muriendo yo de verlos bien casados!

Mi loco amor sus celos aperciba,

demonios de su infierno desatados

ya mi venganza en su inquietud estriba.

¡Despierten los que viven descuidados!

50

Sale un CRIADO

CRIADO

Natalio viene a verte.

LESBIA

Amor lo ordena.

Entre el fiero instrumento de mi pena.

Sale NATALIO

NATALIO

Parecerá extrañeza, Lesbia hermosa,

esta visita mía.

LESBIA

Y tan extraña,

que pudiera, Natalio, estar quejosa

55

de ti, puesto que amor me desengana.

NATALIO

El puro rosicler, virgínea rosa

que en arrobada púrpura se baña,

no sale tan gentil.

LESBIA

Esos favores

guarda a tu sol, que es vida de las flores.

60

¿Vienes deprisa?

NATALIO

Nunca un buen casado,

dame, Lesbia, licencia que lo diga,

despacio puede estar, si enamorado

tiene cielo a quien ver, y alma a quien siga.

LESBIA

Bien parece en amor siempre el cuidado.

65

NATALIO

Mi dulce prenda, Lesbia, a esto me obliga.

LESBIA

Dícenme que es un ángel tu Teodora.

NATALIO

Es, después de tu sol, purpúrea aurora.

¿No has visto, entre doseles de oro y grana

atropellando sombras vergonzosas

70

la lámpara del cielo soberana,

en dos labios de lirios y de rosas

cuando va dando vida a la mañana,

quitando confusiones tenebrosas?

Pues así a mi Teodora considera.

75

LESBIA

Agraviaras mi amor si así no fuera.

NATALIO

De proporción gentil, haz Lesbia mía,

una forma bellísima en tu idea,

juzgando en mucho amor sobre su día

toda beldad y toda imagen fea.

80

Su rostro es en dulcísima armonía

un milagro de amor, en quien se vea

que tan divino y singular concepto

ser pudo solo de esta causa efecto.

Término es de cristal a dos estrellas

85

la conforme nariz, que luces parte

dando rayos de pórvido, aunque en ellas

pestañas dice amor que me reparte.

Lágrimas son de luz en copias bellas

las que en su boca, emulación del arte,

90

fingen sartas de perlas transparentes

y ella me dice, Lesbia, que son dientes.

Cuando sin compostura y con decoro,
suelta en sierpes y en ondas el cabello,
cisne parece, que en estanque de oro
95

anega el alabastro terso y bello,
y yo, como la miro y la enamoro,
al enlazarme de su hermoso cuello
teniéndola por sol, Faetón segundo

rayos aparta con que abrasa el mundo.
100

Es airosa, gentil, grave y dispuesta,
amorosa, discreta y recatada,
cuerda, apacible, sobre todo honesta;
alta excelencia en la mujer casada.

En corta copia mi Teodora es ésta,
105

con pinceles del alma retratada,
mujer, si no a elección del cielo justo,

cortada a la medida de mi gusto.

LESBIA

Quien le tuvo tan bueno razón era

que en tan dichosa prenda se empleara,
110

ya que el cielo no quiso que yo fuera

la que en su nombre de tu amor gozara.

NATALIO

Adiós. ¿Qué la diré?

LESBIA

Natalio, espera,

que la iré a ver, por sólo ver su cara.

NATALIO

Pues viéndola, dirás que no hay marido
115

más bien ganado ni más bien perdido.

(Vase)

LESBIA

Diré que no hay amante más ingrato,

ni más cruel marido, ah fieros celos,

en tanto agravio de vengarme trato,

dadme vuestros rigores y desvelos.

120

Turbar quiero su paz, si amor es trato

y no dulce armonía de los cielos;

que en los casados, confusión y guerra

es el mayor castigo de la tierra.

Yo haré que mueras, bárbaro Natalio,
125

celoso de Teodora, y ella sea

otra lasciva diosa del Cidalio,

otra Ródope vil, otra Medea,

amor será en los dos monstruo Tesalio

que yerbas busque, y que conjuros vea
130

campo será tu lecho de desvelos

porque sepas, cruel, lo que son celos.

Salen FIDELFO y ZURDO, gracioso

ZURDO

Ya tiene Alcina el papel.

FIDELFO

¿Qué importa, si los remedios

son en Teodora imposibles?

135

ZURDO

¿Qué imposibles no vencieron

amor y necesidad,

ayudados del ingenio?

¿No es imposible mayor

hacer de un necio un discreto?

140

Pues ya se ha visto, con ser

cosa imposible en un necio.

Y más, cuando es mal nacido,

poderoso y con dinero,

que suelta las necesidades

145

armadas de atrevimiento.

Jerjes un monte allanó

en una tarde, Pompeyo

hizo al inundante Nilo

torcer su camino eterno.

150

Tifis leyes puso al mar

inexorable y soberbio.

FIDELFO
Comparados con Teodora

no son imposibles esos.

ZURDO
¿No es Teodora una mujer?
155

FIDELFO
No, que es un ángel.

ZURDO
Cayendo

será demonio también.

FIDELFO
Ya los demonios cayeron,

y ella es ángel que está en gloria,

porque cuando considero
160

a Teodora bien casada

y honesta con tanto extremo,

si en ausencia la enamoro,

en presencia la respeto;

que en una mujer honrada
165

es el honor limpio espejo,

y viéndose amor en él,

como se juzga tan feo

enmudece y tiembla, y yo

por esa causa enmudezco
170

y tiemblo también, turbado,

cuando en su rostro me veo,

porque en el cristal del rostro

se conocen los efectos.

ZURDO
Mira que está Lesbia aquí
175

y que nos ha estado oyendo.

FIDELFO
¿Quién es esta Lesbia?

ZURDO
Es

el milagro de este tiempo,

el monstruo de Alejandría,

la sirena de su puerto,
180

que a su casa te ha traído

a divertirte, y entiendo

que has de olvidar a Teodora.

FIDELFO

No podré, si todo aquello
185

que enamorare y mirare

no viniere a ser lo mismo

que Teodora, porque en ella

amor mi remedio ha puesto.

ZURDO.

Pues que la tienes delante

repara en ella.

FIDELFO

No tengo
190

libertad para mirarla.

ZURDO

Lesbia, este ilustre mancebo,

en quien la primera aurora

de su Abril florido y tierno,

baña en mariposas de oro
195

los perfiles del cabello,

por lisonja de tu fama

viene en ti a cobrar el seso,

porque amor en hermosura

sus aforismos ha puesto.

200

Encántale en tus palabras,

húrtale en tus ojos bellos,

para que vea en los suyos

dulce paz y blando sueño.

LESBIA

Aunque apenas entendidas

205

oí en mal formados ecos

las querellas lastimosas

de este ilustre caballero,

y pésame que a mi casa

venga por remedio, viendo

210

que amor le libra en la causa

que producen los efectos.

FIDELFO

Lesbia divina, si sabes

enajenar pensamientos

y envanecer voluntades
215

libradas en embelecocos,

dame remedio, señora,

favoréceme, que muero

a manos de un imposible

y a rigores del infierno.
220

Si amor con amor se cura,

y con soberano imperio

tus ojos son dos tiranos

de cristal, templa con ellos

mis amorosas locuras,
225

en cuyas cárceles preso

tendrá libertad el alma

que muere en tantos desprecios.

LESBIA

Ya sabes que amor ingrato

sólo se paga de aquello
230

que apetece, y de quien hizo

elección de esto, que vemos

de los disparates suyos

así amorosos defectos.

¿Qué importa que yo te engañe
235

con amorosos requiebros,

si en otra parte está el alma

y sin ella no obra el cuerpo?

No podrás sanar de amor

si no olvidares primero,
240

que en amor, el olvidar

es el más sano consejo.

FIDELFO

¡Ay Lesbia, ay señora mía!

Eso es lo que yo pretendo,

que es el remedio olvidar
245

y olvidóseme el remedio.

ZURDO
Del soberano Aristarco

de Menfis, hijo es Fidelfo,

que a Alejandría le traen
250

amorosos desconciertos.

Amaba en Menfis a un monstruo.

FIDELFO
Di que amaba en ella a un cielo,

a un sol con rayos hermosos

de cristal, y rayos negros,

que de las almas que abrasan
255

rayos de carbón se han vuelto.

Casóse con un tirano

que por marido aborrezco,

y por amante dichoso,

pues gana lo que yo pierdo.
260

Día a día ha, Lesbia, un año

que la sirvo y la pretendo,

siendo con ella Alejandro,

siendo Midas, siendo Crespo,

ya ejecutando imposibles,
265

ya rigores disponiendo,

ya temerosas ternezas,

ya músicas, ya paseos.

Mas como impugnable roca

que batida de los vientos
270

trueca en átomos de vidros

gigantes de espuma crespos,

valiente se ha resistido

a mis amorosos ruegos,

dádivas, finezas, llantos
275

y locos ofrecimientos;

porque una mujer, si da

en ser honrada, es lo mismo

que el sol, que de cerca abrasa

y parece bien de lejos.
280

LESBIA
¿Quién es?

FIDELFO
Teodora se llama.

LESBIA
¿Qué dices?

FIDELFO
Que este desvelo

de mi loca fantasía

se llama así.

LESBIA
¿Hay tal suceso?

Si ese imposible te allano,
285

¿qué me darás?

FIDELFO
Pon a precio

de imposibles el servirte,

y abrasado en sus sabeos

holocaustos, te daré

el pájaro que cubierto
290

de penachos de oro y nácar

de sus cenizas naciendo

parece rosa con alma,

parece flor con aliento.

LESBIA
Como me des la palabra
295

de ser mío, te prometo

su ingratitud en tus manos,

su tiranía en tu pecho.

FIDELFO
Digo mil veces que soy
300

tuyo; ponme, Lesbia, un hierro

que publique esta verdad

y que afirme este concierto.

LESBIA
Dame esa mano.

FIDELFO
Y el alma

con ella, si alguna tengo.

LESBIA
¿Olvidarásla?
305

FIDELFO
Gozada.

LESBIA
¿Y ahora?

FIDELFO
No, que no puede,

que es el remedio olvidar,

y olvidóseme el remedio.

Vanse, y sale TEODORA bizarra, y ALCINA villana, con unas flores, y entre ellas un billete escondido

ALCINA
Ésta corté en el jardín,

aunque más viva se hallara
310

la clavellina en tu cara

y en tus manos el jazmín;

las maravillas, al fin

de que quisiste pedillas

se han puesto tan amarillas
315

que no medrarán jamás,

pues ven que donde tú estás

no es menester maravillas.

En la manga las pondré

para que en ella las vea
320

Natalio, y la abeja sea

cuando en tus brazos esté.

TEODORA

Las primicias de mi fe

en ternísimos amores,

piden frutos superiores,
325

y cuando con él estoy,

el alma, Alcina, le doy,

que no gasto el tiempo en flores.

¿Quién no envidia mi ventura?

¿Hay suerte más venturosa?
330

Que soy de Natalio esposa

y estoy de su amor segura.

ALCINA
Fidelfo estorbar procura

su paz.

TEODORA
Que olvides te pido

el nombre que has referido,
335

y esto, Alcina, no te asombre,

pues pienso que con el nombre

aún se ofende mi marido.

ALCINA
Esos escrúpulos son

para mi aldea, aunque allá
340

licencia también se da

a alguna conversación.

TEODORA
La fama está en la opinión,

y el honor está en la fama,

que la que buena se llama
345

buena fama ha de tener

porque a la honesta mujer

la imaginación la infama.

De la manga sacaré

las flores que aquí metiste.
350

Mas, ¿qué es esto, ay de mí, triste,

que dentro de ellas hallé?

ALCINA

Un papel, señora, fue

que corté por azucena

flor es de fragancia llena.
355

TEODORA

Pero rasgarla es mejor,

que tan olorosa flor

para deshojada es buena.

Vete, villana, de aquí,

y en mi casa no estés más.
360

ALCINA
Vete luego. ¿No te vas?

Mi señor viene, ¡ay de mí!

Sale NATALIO

NATALIO
Dulce prenda, ¿vos así?

¿Con Alcina descompuesta

vos? ¿Qué novedad es ésta,
365

y quién rasgó este papel?

TEODORA
Yo, señor, a Alcina en él

así le doy por respuesta.

La cuenta en él me traía

de lo mal que me ha servido,
370

y por eso la he rompido,

porque engañarme quería

y paréceme osadía

en la pretensión que vi,

que estando vos vivo así
375

me pareció gran delito

que la cuenta por escrito,

señor, me la diese a mí.

Con ella hacerla podéis,

que yo a enojo me provoco,
380

aunque pienso que muy poco

o que nada la debéis.

NATALIO
Si de eso gusto tenéis,

dadle lo que os ha pedido

por el papel.

ALCINA
Lo que pido
385

no es milagro que lo hiciera

mi señora, si creyera

lo bien que yo la he servido.

Y a las reinas darse pueden

los papeles, cuando son,
390

señor, de cuenta y razón,

sin que disgustadas queden.

TEODORA

Por tales cuentas suceden

en las cuentas mil errores,

que suele haber contadores
395

tan falsos y lisonjeros

que multiplicando ceros

hacen las cuentas mayores,

y así siempre se han de dar

al marido tales cuentas.
400

ALCINA

Siempre con tu ingenio intentas

a una villana apurar;

servir quiero sin contar.

TEODORA

Yo, castigar tu intención

con esta resolución:
405

que las que en mi mano pones,

no son cuentas de perdones

y no merecen perdón.

ALCINA
A esta enfadosa mujer

arrogante y presumida,
410

aunque me cueste la vida

por Fidelfo he de vencer.

Vase ALCINA

TEODORA
Los papeles recoger

puedes, y hacerlos sumar

si es que quieres acertar,
415

que yo, como aquí se ve,

sólo de esta suerte sé

partir y multiplicar.

NATALIO
¿Qué es esto?

TEODORA
Un papel le hallé

que en la manga le traía,
420

y porque aquí le escondía,

señor, así le rasgué.

NATALIO
Muy justo el enojo fue.

TEODORA
Castigarla quise así

que lo que ya escondió aquí
425

para ella, si porfía

podrá, señor, otro día

recebille para mí.

NATALIO
A un tiempo, mi Teodora,

tu ingenio y tu belleza me enamora,
430

dame esas manos bellas,

que con rayos de dedos son estrellas.

TEODORA
¿Quiéresme mucho?

NATALIO

Fuera

corto mi amor si aquí le encareciera;

tanto en fin vengo a amarte,
435

que acertarlo a decir fuera agraviarte.

TEODORA
Y yo esposo, te adoro

al paso que lo dudo y que lo ignoro,

que imposible es decillo,

de la suerte, mi bien, que he de sentillo.
440

Ruido, y salen FIDELFO y ZURDO acuchillándose, y otros.

ZURDO
Muera el villano, muera.

FIDELFO
Socorredme, por Dios.

NATALIO
¿Qué es esto?

FIDELFO
Ahí fuera

mucha gente me sigue,

que a un hombre solo multitud persigue,

permitidme, señores,
445

que me pueda esconder de sus rigores.

ZURDO

Si se esconde en el cielo

ha de morir.

FIDELFO

¡Ay Dios!

NATALIO

Pierde el recelo,

que eso no corresponde

al valor natural; aquí te esconde,
450

yo voy a detenellos.

(Vase con los demás)

TEODORA

Dueño del alma, no riñáis con ellos,

mirad que sois mi vida,

y que seréis riñendo mi homicida.

FIDELFO

Quiero lograr mi intento,
455

dame, tirano amor, atrevimiento,

pues esta ocasión gana

hoy la industria de Lesbia soberana.

Teodora divina,

premia mi afición,
460

que es esta invención

de amor peregrina.

Vencerte imagina

mi loco deseo.

TEODORA
¿Qué es esto que veo?
465

FIDELFO
Tu Fidelfo soy,

que a tus pies estoy,

y el favor no creo.

Dame aquesa mano

de cristal hermoso.
470

TEODORA
Llamaré a mi esposo.

FIDELFO
Llamarle es en vano;

la ocasión que gano

lograr piensa amor.

TEODORA

Amante traidor,
475

si él falta de aquí,

advierde que en mí

se quedó su honor.

Vete, que daré

voces que te mate.
480

FIDELFO
Sea en mí granate,

si diamante fue

su espada, y pondré

fin a mis porfías,

y las ansias mías
485

así acabarán,

pues muriendo están

de amor tantos días.

Resuelto a morir

vengo a tu presencia,
490

que es a tal violencia

flaco el resistir.

Morir es vivir

sin tantos desvelos

que es mejor, ah cielos,
495

con locos amores

morir de rigores

que vivir con celos.

Natalio, aquí estoy,

si el castigo es poco,
500

mátame por loco,

pues amante soy.

TEODORA
Huyendo me voy

que aunque es de estimarse

oyendo enfrenarse,
505

no es prudencia mucha,

porque está el que escucha

cerca de ablandarse.

Vase TEODORA

FIDELFO

Oye, escucha, espera,

si triunfas de mí,
510

dime por qué aquí

no quieres que muera.

¿Vio la Libia fiera

más cruel y airada?

Como estatua helada
515

mi llanto desprecia,

y esto es ser necia

más que ser honrada.

Salen NATALIO y los demás.

NATALIO

Ya estos hidalgos están,

caballero, averiguados.
520

ZURDO

Con términos tan honrados,

¿qué resistencias podrán?

Yo, que soy el ofendido,

la mano por vos le doy.

FIDELFO

Digo que su amigo soy,

525

puesto que haberme escondido

no fue temor, antes fue

generosa bizarría,

que solo hallar pretendía

la ocasión que se me fue

530

ya asida por los cabellos.

ZURDO

Si esa ocasión se perdió

yo sabré buscarla.

FIDELFO

Y yo.

NATALIO

Cuando venimos a hacellos

amigos, vuelven a hacer

535

nueva pendencia.

FIDELFO

Señor,

disgustos que causa amor

insufribles suelen ser.

No os espantéis, que reñimos

por celos.

ZURDO

Y es tal, por Dios

540

que aquí los tendrá de vos,

pues de los que aquí venimos

los tiene sin ocasión.

NATALIO

No me espanto, que los celos,

aunque engañan como cielos,

545

infiernos del alma son.

ZURDO

¿Cómo te ha ido?

FIDELFO

Hame ido

muy mal.

ZURDO

¿Oyóte?

FIDELFO

Algo oyó.

ZURDO

Pues señor, si te escuchó

tú serás correspondido.

550

FIDELFO

A Lesbia contarle quiero

el caso, voyme a vestir,

que con ella he de venir

transformado en escudero.

Ya es fuerza que me despida.

555

Adiós.

NATALIO

Adiós.

ZURDO

Ven que es hora.

FIDELFO

Amor, goce yo a Teodora,

y luego pierda la vida.

Vanse todos, y queda NATALIO

NATALIO

Cuán bien aventurado

puede llamarse el hombre que en paz vive,
560

contento y bien casado,

que es el premio mayor que se recibe

del brazo santo y justo,

después del cielo, la mujer a gusto.

Mire de puntas de oro
565

el monarca su frente soberana,

que con sacro decoro

deidad se finge con soberbia vana,

que será desdichado

con tanto amor, si vive mal casado.
570

Yo solo venturoso

gozo mujer a gusto, honesta y bella,

y en tálamo amoroso,

seguro de ofenderme y de ofendella,

ocupo en lazo estrecho
575

la mesa en paz, y en dulce amor el lecho.

Sale TEODORA

TEODORA
¿Fuéronse?

NATALIO
Sí, y amigos.

TEODORA
Antes pienso que van en más pendencia

y son más enemigos.

NATALIO
Disparates de amor les dan licencia.
580

TEODORA
Antes si se la dieran,

desparates de amor, Natalio, fueran.

Sale ALCINA

ALCINA
Lesbia pide licencia

para besar tu mano.

TEODORA
No te vea

que temo su presencia.
585

NATALIO
Que así mi grande amor premiado sea

¡Fálteme el cielo!...

TEODORA

Tente.

NATALIO

Si otra mujer amare eternamente.

TEODORA

Amigo, esposo, aguarda,

¿vas enojado?

NATALIO

¿Yo contigo enojos?

590

Sólo amor me acobarda

cuando me aparto de tus bellos ojos.

TEODORA

¿No crees que te adoro?

NATALIO

Tu mucho amor y honestidad no ignoro.

Vase NATALIO, y sale LESBIA con MANDIO, FIDELFO, ZURDO, de escuderos.

LESBIA

Después, Teodora divina,

595

que miro tu gran belleza,

disculpo a los que te alaban

por mucho que lo encarezcan.

Maravilla eres de Dios,

una precursora honesta
600

de su pincel soberano,

de su eterna omnipotencia.

Boca del alba es sin duda

la tuya, donde entre estrellas

y celajes de rubís
605

parece que el sol despierta.

Tus ojos dos rayos son

con que Júpiter pudiera

mostrar su poder en vidrio,

medir con cristal sus fuerzas.
610

TEODORA
Detente, Lesbia, que vienes

como hermosa lisonjera.

LESBIA
Hasta verte, Lesbia he sido,

mas ya de hoy más no soy Lesbia,

dame licencia, Teodora,

615

que a mi posada me vuelva

a llorar celos forzosos

y a sentir forzosas penas.

TEODORA

¿Yo te doy celos? ¿Yo soy

tan cruel que hago que tengas
620

disgustos? Si aun en mi casa

el sol no me ha visto apenas.

Si los tienes de mi esposo,

pasados disgustos deja,

pues que ves que con el tiempo
625

todas las cosas se truecan.

Yo le adoro, y él me adora,

y es fuerza que te aborrezca,

Lesbia, que me engañe,

si no es, que amor habla en muchas lenguas.
630

Olvida encantos pasados,

no turbes con nuevas guerras

la santa paz con que somos

él el muro y yo la hiedra.

LESBIA

¡Ay, Teodora! Otro es mi mal,

635

otra es mi desdicha: fuera

vos salid.

FIDELFO

¡Ay, Circe hermosa!

Ésta que es helada piedra

transforma en mujer con alma,

porque escuche y porque sienta.

640

LESBIA

Vete, que yo la pondré

tan tratable, afable y tierna,

que la que ahora es diamante

parezca en tus brazos cera.

Dale los polvos a Alcina,

645

para que luego los vierta

en su cama, que con ellos

yo haré que fuego se encienda

del infierno, y vos, amigo,

no os apartéis de esa puerta.
650

Vanse los dos y LESBIA llora

¡Ay de mí!

TEODORA
No desperdicies

así racimos de perlas;

siéntate, Lesbia, y no llores,

y tus desdichas me cuenta.

LESBIA
Teodora, tu honestidad
655

perdone, y dame licencia.

Yo, señora, soy mujer

no bizarra, ni discreta

como tú, que a intentos locos

sabes hacer resistencia.
660

Enamoréme de un hombre;

grande infamia, vil bajeza,

en una casta mujer,

y en una honrada doncella.

Si es verdad que me disculpa
665

su talle y su gentileza,

sus virtudes, sus donaires

y sus muchas excelencias.

Resistíme generosa,

probé olvidar, mas no hay fuerzas
670

contra finezas de amor

en Tesalia ni en Bohemia.

Declaréle mi cuidado,

y en la noche obscura y negra

le ofrecí mil ocasiones

675

que como ingrato desprecia,

porque del sol escondida

mi infamia estaba secreta;

que son terceras calladas

las sombras y las tinieblas,
680

que es imposible saberse

lo que se ejecuta en ellas

como no lo vea el sol,

ni las estrellas lo entiendan.

Viendo, pues, su repugnancia,
685

corrida de sus respuestas,

un día le apuré tanto

que me dijo: ¿por qué intentas

imposibles, cuando el alma

está encarcelada y presa
690

en un fuerte de jazmines,

de rosas y de azucenas,

donde dos soles de vidrio

siempre vieron primaveras?

Yo celosa y necia entonces,
695

que toda celosa es necia,

enlazándole en mis brazos

le apuré con tal fiereza

que me dijo que eres tú

por quien sin seso y paciencia
700

moría en ciegos rigores,

penaba en locas ausencias,

y que amar otra mujer

en tan fuerte ocasión, era

prender puñados de luz,
705

contar diluvios de arenas.

Y como preñada nube

que con llantos de centellas

aborta infantes de fuego,

con quien la máquina tiembla,
710

se desasíó de mis brazos,

a quien seguí descompuesta,

que una mujer es demonio

cuando los celos la aprietan.

Y diciéndole otras veces
715

tu honestidad, tu prudencia,

y cómo tu esposo adoras,

respondió que de tus rejas

ha de ser Ifis egipcio

cuando tú Anajarte seas,
720

viéndose en Alejandría

por ti una infeliz tragedia.

Y así, Teodora divina,

vengo a pedirte resuelta,

con lágrimas amorosas
725

que de mí lástima tengas,

haciendo por mí una cosa,

sin que tu crédito pierdas,

pues a la espalda del sol

no hay secreto que se sepa.
730

Tú has de enviar a llamar

a Fidelfo, cuando duerma

tu esposo, y por el jardín

le has de dar secreta puerta,

que en las sombras de la noche
735

fiada puedes tenerla

abierta, y yo desmintiendo

la voz con dulces ternezas,

engañándole en tu nombre

le gozaré, cuando él piensa
740

que está en sus brazos Teodora,

y así de dos locos templas

los resueltos albedríos,

las voluntades resueltas.

TEODORA
Bien parece que estás loca,
745

pues semejantes bajezas

te has atrevido a decirme;

vete de mi casa, fiera,

porque el honor del marido

no ha de estar en contingencia.
750

LESBIA
No me iré, mas de tus ojos

verás que me llevan muerta,

que este puñal dará fin

a mis infernales penas.

TEODORA

Tente, mujer o demonio.

755

LESBIA

Porque el remedio me niegas

de todas suertes, ingrata,

deja que en morir le tenga,

pues que no le tengo en ti,

760

y te falta la clemencia.

Dos remedios solamente

mi resolución espera:

es éste o el tuyo, mira

cuál me aplicas.

TEODORA

¿Hay tal fuerza?

Vete, monstruo que has venido

765

a perturbar mi inocencia;

mira que soy bien casada,

no quieras que el candor pierda

de mi noble honestidad,
770

de mi voluntad primera.

Vete con Dios.

LESBIA
¡Ay Teodora!

No eres mujer, no eres hecha

de nuestra materia misma

mentida naturaleza
775

veo en tus ojos, Teodora

¿qué pierdes en que yo pueda

remediarme, y en que yo

con aquesta estratagema

me case y no pierda el alma?

¿Qué respondes?

TEODORA
¿Hay tal fuerza?
780

Lo que quisieres sea.

LESBIA.

Amiga,

déjame besar la tierra

que están honrando tus pies.

TEODORA

Lesbia, si mi honor celebras,

no me le quites, por Dios.

785

LESBIA

¿Qué honor pierdes, si en ausencia

del sol, verse es imposible?

Y no viéndose la ofensa,

¿cómo puede ser agravio?

TEODORA

¿Y si Natalio despierta?

790

LESBIA

Estos polvos verterás,

Teodora, en su cabecera,

que infunden sueño; un papel

le escribe.

TEODORA

¿Qué dices, Lesbia?

¿Yo papel?

LESBIA
Sí, tú, Teodora.
795

TEODORA
De mi mano y de mi letra,

a otro hombre, no es justo.

Cuando una mujer honesta

escribe papeles, da

testimonio de su ofensa.
800

Basta enviarle a llamar.

Sale ZURDO

ZURDO
Ya hay hachas. ¿Mandas que enciendan?

TEODORA
No enciendan, porque en mi casa

la señora Lesbia queda

esta noche.

LESBIA
Haced que luego
805

todos a casa se vuelvan,

y haced que entre luego Ostilio.

ZURDO

¿En qué punto está la empresa?

LESBIA

Ya la simple palomilla

cayó en la red, y ya es muerta

810

la honestidad de Teodora.

ZURDO

¿Ya murió? Requiem eternam.

LESBIA

Llama a Fidelfo.

ZURDO

Yo voy

por las albricias.

(Vase.)

TEODORA

Cubierta

quiero que estés esta noche

815

sin que Natalio te vea,

porque se logre mejor

tu intento.

LESBIA

Es traza discreta.

Sale FIDELFO

FIDELFO

¿Qué manda vuesa merced?

¡Ay, peregrina belleza!
820

LESBIA
Éste es el que ha de llevar

el recado; porque crea

que es verdad, tú se le da.

TEODORA
¿Quién es éste?

LESBIA
Ah, cuenta

que ésta es la persona misma
825

a quien le envías.

TEODORA
Decid

que sin que el cielo le entienda

ni la tierra, a media noche

Fidelfo, a la puerta venga

del jardín, donde le aguardo.
830

FIDELFO
Dame en su nombre esa bella

mano, y haz cuenta que en mí

Fidelfo propio la besa. (Bésala)

TEODORA

Levanta.

FIDELFO

¡Ay, mano divina!

TEODORA

Cuando una mujer comienza

835

a ser liviana, a estos daños

abierta la puerta deja.

Ya consiento que me bese

la mano el hombre que lleva

el recado, a quien el sol

840

tocaba con reverencia.

FIDELFO

(Aparte.) Lesbia, ¿cómo la engañaste,

siendo tan sabia y discreta?

LESBIA

La más sabia, siendo honrada

es ignorante, si peca.

845

FIDELFO

El alma te debo, oh noche,

de los engaños maestra,

ofrecer pienso a tus aras

mis grillos y mis cadenas.

Vase FIDELFO y entra ALCINA

ALCINA
Mi señor viene.

TEODORA
Tú, Alcina
850

a su aposento le lleva;

yo haré que nos acostemos

y que nos traigan la cena

a la cama.

LESBIA
Con los polvos

harás que luego se duerma.
855

TEODORA
Aunque la culpa es tan poca

a verle voy con vergüenza,

mas no es mucho, si el pecado

es áspid de la conciencia.

(Vase)

LESBIA

Ahora veré si en paz
860

vives.

ALCINA
Ya en la cama quedan

los polvos puestos.

LESBIA
Ya puedo

referirte aquella emblema

de Eurípides a Cupido

y Venus, estáme atenta,
865

porque a propósito viene.

ALCINA
¿Qué hay que mujeres no emprendan?

LESBIA
Venus halló una tarde a Amor dormido

en los regazos de sus ninfas flores,

que de la dura ley de sus amores
870

plantas así se habían redimido.

Y viendo la ocasión que ha pretendido,

quiso vengar rigores con rigores,

y quitándole el Iris de colores,

flechándole gentil, le dejó herido.
875

Mas recordando al golpe, alborotado,

«Ay, que me has muerto», dijo el niño bello,

y previniendo el arco no le ha hallado.

Y Venus, llena de placer de vello,

dijo: «Rapaz, no duerma descuidado
880

quien tantas leyes da, y se alaba de ello».

ALCINA
Bien lo has traído.

LESBIA
Quien da

celos, no es razón que duerma

en paz; sientan mis rigores

y mis desatinos sientan.
885

ALCINA
Del enemigo de casa,

¿quién puede librarse?

LESBIA
Apriesa

va la noche en pies de oro

pisando montes de estrellas.

ALCINA

Ya es tarde; vamos, que importa
890

que Natalio no te vea

porque se logre mejor

tu intento.

LESBIA

Es traza discreta.

ALCINA

Todo fuera honor, del mundo

si en él criados no hubiera
895

y terceras engañosas.

LESBIA

Celos con celos se vengán.

Vanse, y salen TEODORA con una vela.

TEODORA

Si lo mismo que el obrar

viene a ser el consentir,

lo mismo es querer decir
900

si se llega a ejecutar

y así yo vengo a pecar,

si no obrando, consintiendo,

y tanto mal voy haciendo

consintiendo como obrando,
905

pues pecando, y no pecando,

a Dios y a mi esposo ofendo.

Al jardín quiero bajar

por esta falsa escalera.

(Dice dentro NATALIO)

NATALIO
No bajes, detente, espera.
910

TEODORA
A Natalio he oído hablar,

quiero volverme y mirar

si ha recordado dormido

está soñando, esto ha sido;

bajar quiero, mas la puerta
915

(Cae un cuadro y tapa la puerta)

se ha cerrado estando abierta,

con un cuadro que ha caído.

Quiero llegar y quitalle:

más, ay de mí, Cristo está

crucificado, y dirá
920

que vuelvo a crucificalle.

Quiero volverme, y dejalle,

mas la lumbre se me ha muerto,

y con la puerta no acierto.

Sale LESBIA

LESBIA
Teodora, mira que es hora.
925

TEODORA
¿Quién es?

LESBIA
Lesbia soy, Teodora.

TEODORA
Ya cesó nuestro concierto.

De lo que importa te advierto.

LESBIA
¿Por qué?

TEODORA

Porque Cristo está

guardando crucificado
930

la puerta, donde enclavado,

lugar, Lesbia, no me da.

LESBIA
Baja, que Fidelfo espera,

pues tienes, en ansia igual,

escalera principal
935

deja la falsa escalera.

TEODORA
Antes lo más propio era

la falsa, pues voy a hacer

falsedades de mujer;

aquí mal me persuades,
940

pues para hacer falsedades

puerta falsa es menester.

Sale FIDELFO

FIDELFO
Alcina me abrió la puerta,

y amor aquí me ha subido.

TEODORA

Parece que oigo ruido;
945

si es Natalio, que despierta...

FIDELFO

Es, Teodora, un alma muerta,

que en pena viene buscando

tu gloria.

TEODORA

Ya estoy temblando,

ven Lesbia.

LESBIA

Ya voy tras ti.
950

TEODORA

No me dejes sola aquí.

Fidelfo, baja callando.

Vanse TEODORA y FIDELFO

LESBIA

Cayó en el lazo la necia,

lindamente me ha vengado

de este puntual casado
955

que me ofende y me desprecia.

Mataráse, si es Lucrecia,

después de gozada, y loca

Parténope, de una roca,

dará a las canas espumas
960

finos granates en sumas,

y vivirán desde entonces

con su memoria los bronces,

con su espíritu las plumas.

Quiero ver cómo resiste
965

tan poderosa ocasión,

aunque en la resolución

de Fidelfo el bien consiste,

y tal furia amor enviste

en la más cuerda mujer,
970

que un demonio viene a ser

tal vez, si un ángel ha sido;

y al paso que amó al marido

le comienza a aborrecer.

Vase; salen TEODORA y FIDELFO

TEODORA

Déjame, monstruo enemigo.

975

FIDELFO

Después de haberte gozado

estoy más enamorado;

más te adoro y más te sigo.

Dame ese pecho amoroso.

TEODORA

Mira que voces daré.

980

Vete con Dios, déjame,

o despertaré a mi esposo.

FIDELFO

Toda la dificultad

está en el principio puesta,

ya te he visto descompuesta,

985

ya faltó tu honestidad.

Ya me abrazaste, y me diste

el alma, aunque envuelta en llanto.

TEODORA

No me des, Fidelfo, espanto,

con el pecado que hiciste.

990

Vete con Dios, vete presto,

vete.

LESBIA

¿Qué es esto, Teodora?

TEODORA

¡Oh, bárbara engañadora!

Que en tal peligro me has puesto...

¿En qué, cruel, te ofendí?

995

Y, dime, ¿en qué te ha ofendido

un inocente marido

que está sin honra por ti?

LESBIA

Ofendíste en vivir

bien casados, cuando muero

1000

de celos, y veros quiero

a los dos también morir,

y quiero que no se alabe

Natalio de venturoso,

sino que viva celoso
1005

que así amor vengarse sabe;

que ves envidiarte honrada,

y esto viene al fin a ser

venganza de una mujer

celosa y desesperada.
1010

TEODORA
Bien has mostrado quién eres.

LESBIA
Sabrás que son, aunque llores,

los enemigos mayores

mujeres de las mujeres.

Ven, Fidelfo.

FIDELFO
¿Cómo puedo?
1015

TEODORA
Vete, por amor de mí.

FIDELFO

Voyme, Teodora, aunque en ti

con nuevas ternezas quedo.

Vanse, y queda TEODORA

TEODORA

Buena, honor, he quedado,

infame, y en pecado,

1020

burlado y ofendido

tan honrado marido,

y en lenguas de la gente,

láminas de mi afrenta eternamente.

Todo es horror y enojos

1025

donde vuelvo los ojos,

si miro al cielo, el cielo

corre a su rostro el velo,

y si miro a la tierra,

en ella mi pecado me hace guerra.

1030

Mas el sol no ha de verme,

que entre zafiros duerme,

pues si está mi pecado

tan secreto y callado,

¿quién de él dará noticia
1035

si ninguno le vio?

Sale por una maroma un niño con un sol y no se va más la cara del niño

VOZ
El sol de justicia.

Yo soy el que al cielo

y a la tierra alumbra,

aunque así eclipsado

me tienen tus culpas.
1040

Entre cinco mil

rayos que me ilustran,

cinco manifiestan

mi clemencia mucha.

Ésta has irritado,
1045

casada perjura,

burlando a tu esposo

que en sueño sepultas;

nada de mis rayos

remoto se juzga
1050

porque están en ellos

todas las criaturas.

Tu pecado he visto,

aunque sombra buscas,

diligencia necia,
1055

bárbara disculpa.

A oscuras pecaste,

y así es cosa justa

que mi sol se ponga

y te deje a oscuras.
1060

Vase

TEODORA

Púsoseme el sol,

que clemencia anuncia,

grande es mi pecado

pues en Cruz se juzga,

si es la cruz el barco
1065

donde se aseguran

las misericordias

que el rigor perturban.

¿Cómo en ella a mí,

rigor me pronuncian,
1070

de ausencia de Dios,

que no hay quien la sufra?

Y, pues Dios me deja,

siendo prenda suya,

¿dónde iré sin Dios
1075

que viva segura?

Despojarme quiero

y salir desnuda,

sin llevar testigos

de mi desventura.

1080

(Vase desnudando)

Queden los vestidos,

y mi infamia encubran,

que si van conmigo

harán de mí burla.

Ojalá pudiera

1085

dejar la importuna

memoria con ellos,

que más me perturba.

Púsoseme el sol,

y la noche oscura

1090

para condenarme

en sombras me ofusca.

Voy desesperada,

mas, ¿qué luz divulgan

las sombras que al cielo
1095

en montes sepultan?

Tocan, sale la luna de la misma manera

VOZ
Si se puso el sol,

ya sale la luna

para consolarte,

si consuelo buscas.
1100

Yo, Teodora, soy

aunque con luz suya,

la Madre del Sol,

que con plantas pulcras

montes de luz piso
1105

que cielos divulgan.

No te desesperes,

que paz te pronuncia

la esperanza nuestra,
1110

la vida y dulzura.

Sígueme, fiada

en mí, que segura

te pondré en los montes,

donde eternas lluvias

a Dios des, cristales
1115

si hoy son aguas turbias.

Sígueme.

Va pasando

TEODORA
¡Ay, señora,

ay luciente y pura

Estrella del mar!

Deja, pues me alumbras,

1120

que diga, contenta,

cuando más confusa,

púsoseme el sol,

salióme la luna,

ventura fue, madre,

1125

ver la noche obscura.

Jornada II

Sale NATALIO medio desnudo, con espada, broquel y linterna.

NATALIO

Teodora levantada

de mi lado a deshora,

sin sentillo, Teodora

desnuda, y de mis brazos apartada.

1130

Y aquella parte helada

del lecho, que inviolable y casto ha sido.

La tortolilla simple sin el nido,

a hurto de su esposo;

mas, ¿si dejase, ay Dios, de ser dichoso?
1135

Que el más cuerdo marido,

cuidadoso y honrado,

puede ser, mientras duerme, desdichado,

que en el honor aun no disculpa al sueño

el defecto y descuido más pequeño.
1140

Mas, parece locura,

pudiendo ser engaño,

ser profeta del daño

que mujer tan honesta me asegura.

¡Extraña desventura!
1145

Que aun el honor no deje permitido

a un honrado marido

discurrir en su agravio,

sino que, recatado, cuerdo y sabio,

viéndolo por los ojos
1150

ha de pensar que es sueño o son antojos

y debe corregillo y castigallo

en llegando no más de a imaginallo.

Dura ley, caso atroz, bárbaro abuso,

maldito sea el autor que tal compuso.
1155

Ya que mi sueño ha sido

tan profundo y pesado,

y todo está callado,

y en las puertas del alba el sol dormido,

recatado marido
1160

quiero ser, cuidadosa centinela

del honor que sin causa me desvela,

y ver dónde a tal hora,

desnuda y sin mi lado está Teodora.

Si la buena resbala,
1165

¿qué cuidado al honor dará la mala?

Mas, ay, que en un chapín he tropezado,

tirano precursor de mi cuidado;

más adelante veo

su ropa sin decoro,
1170

y entre lascivia y oro,

más adelante el bárbaro manteo.

Otro chapín está más adelante;

confusión semejante,

quién ha visto jamás, y quién ha sido
1175

tan modesto marido

que la tierra no espante;

allí el jubón diviso,

parece que la capa echarme quiso,

desdichado de mí; si verdad fuera
1180

mas, ¿qué en tal confusión el alma espera?

Quiero entrar a saber, y a ver si topa

esta infamia en el alma o en la boca.

Vase, y entran HEMO y LIPSIO

HEMO

De aquí, sin que nos vea,

callando, ver podremos

1185

sus locuras y extremos.

LIPSIO

¿Quién hay, que de mujer virtudes crea?

HEMO

¿Que tuviera alma fea

tan hermosa mujer!...

LIPSIO

Salir, amigo,

la vi por el postigo,

1190

a la luz de la luna, que excedía

en claridad al día.

HEMO

Y, ¿a quién llevó consigo?

LIPSIO

A nadie, que salieron

por el postigo que primero abrieron
1195

dos sombras, que llevaban

dos mujeres que vi que acompañaban;

y ella sola después, porque te asombre,

Hemo, salió vestida en traje de hombre.

Sale NATALIO con los vestidos

HEMO
Ya viene.

NATALIO
Del honor que se ha anegado,
1200

éstos son los vestidos que he escapado,

villano sobre escrito,

y túnica vistosa

de la culebra hermosa,

que quiso desnudalle el apetito;
1205

testigos del delito

quiso dejarme en ellos;

ah, monstruos del honor, adornos bellos

del más fiero animal que al mundo admira,

y plumas del pavón en que se mira
1210

la más loca hermosura

que jamás pudo ver mortal criatura.

Vosotros causa sois de tales males.

Si el honor se redime en los sayales,

si es lance el desengaño
1215

que las paredes pasa,

no he dejado en mi casa

el lugar más oculto y más extraño.

Ajenos de mi daño,

y en profundo letargo sepultados,
1220

he visto los criados,

y en el jardín abiertas

las cautelosas profanadas puertas,

causa de esta ruina

hallé los hortelanos y no Alcina.
1225

Mis desdichas son ciertas,

ya en el número entré de los maridos

desdichados, celosos y ofendidos.

Mas, ¿posible es que Teodora

conmigo ha sido cruel?;
1230

mas... del rasgado papel

veo el desengaño ahora.

¡Ah, honestidad burladora,

ah, fementida azucena,

de rabia y tósigo llena
1235

cuando al sol ámbar exhala!

Si Teodora ha sido mala

no puede haber mujer buena.

¿Qué contiene este papel

que dejó con sangre escrito?
1240

En la confusión imito

al gigante de Babel.

Cuatro versos hay en él,

y por firma: «Tu Teodora».

En tantas dudas ignora
1245

el alma lo que concibe,

que quien con su sangre escribe,

no es posible que es traidora.(Lee)

«Púsoseme el sol,

salióme la luna,
1250

¿quién creyera, Natalio,

tan gran ventura?

Tu Teodora». Del papel

saco mayor confusión.

Ya puedo, con más razón,
1255

decir, Teodora cruel,

como tú dices en él:

«púsoseme el sol», pues ya

puesto en mí tu sol está,

y con luz más importuna
1260

puesto, salióme la luna,

en las mudanzas mujer;

aunque no puedo tener,

puesto el sol, ventura alguna.

Quiero mi gente llamar
1265

para encargarles mi afrenta,

que si al pueblo no se cuenta

no es tan preciso el pesar:

disimular y callar

es el medio más discreto,
1270

entretanto que en secreto

vea si esta ingratitud

de Teodora fue virtud,

o ha sido poco respeto.

Aunque para mí esta ha sido
1275

soberana vocación,

porque tanta perfección

no puede haberla fingido.

Mas, dejar a su marido

una mujer en tal pena,
1280

es acción que la condena,

es acto que el Cielo iguala;

si Teodora ha sido mala

no puede haber mujer buena.

LIPSIO
Ya podemos llegar.

HEMO
Lipsio, no digas
1285

que la viste salir.

LIPSIO

Bien me aconsejas.

NATALIO

Ya amor, mis confianzas me castigas,

y me condenas a perpetuas quejas;

hola, gente, criados.

HEMO

No prosigas,

que pendientes están nuestras orejas
1290

de tu voz. ¿Qué nos mandas?

NATALIO

Enemigos,

todos de mis desdichas sois testigos.

Dejadme. Mas, volved.

HEMO

Señor, ¿qué tienes?

NATALIO

Idos de mi presencia, desleales.

HEMO

Ya nos vamos.

NATALIO

Aguarda.

HEMO

¿Qué previenes?

1295

Para el rigor, que de tu acuerdo sales.

NATALIO

Tiranos homicidas de mis bienes,

y fieros instrumentos de mis males,

no me matéis, dejadme, y de mis ojos

me quitad estos bárbaros despojos.

1300

HEMO

¿No nos llamaste tú?

NATALIO

Pues ya os despido,

y callando os encargo mis cuidados,

que los que en mis agravios se han dormido

también en cometerlos son culpados;

pues si a su lado se durmió un marido,

1305

¿por qué no han de dormirse los criados?

¡Ah, honor! joya del alma más preciosa,

¿quién te confía, di, mujer hermosa?

Prevenidme caballos, porque quiero

los llanos penetrar, medir los montes,
1310

buscadme el hipogrifo más ligero

que imite al sol, con rayos de horizontes.

Buscar mi seso como Astolfo quiero,

y vosotros seréis Belerofontes.

Mas, ¡ay!, que si el Pegaso mi mal siente,
1315

satírico ha de ser, y maldiciente.

Vanse, y salen ALCINA y ZURDO

ALCINA
Ya cerca de Recí estamos,

aldea donde nací.

ZURDO
Pues homenajes de ramos

nos hace esta selva aquí,
1320

y tan fatigados vamos,

en la margen nos sentemos

de este arroyo, que el cristal

serpientes hacer le vemos.

ALCINA

Aquí, con amor igual
1325

la tortolilla imitemos,

y para que parezcamos

amantes tiernos, aquí

en los árboles pongamos

los nombres.

ZURDO
Antes a mí
1330

me parece que escribamos

en esta verde corteza

de Teodora la flaqueza,

y así vendremos a ser

en amor, sin merecer,
1335

ejemplos de la firmeza.

«Adúltera fue Teodora»,

pongo aquí, repita ahora

el prado el propio delito,

y en el prado quede escrito
1340

pecado que el mundo ignora.

Ya escrito en los olmos queda.

ALCINA
Siéntate, mi bien, un poco.

ZURDO
Sí haré, Alcina, porque pueda

decir que ahora estoy loco
1345

esta gigante alameda.

ALCINA
¿Parécote bien?

ZURDO
Aquí

de tu rostro he de pintarte

cómo parecen en mí

tus partes.

ALCINA
Y yo escucharte.
1350

ZURDO
¿Diré de los ojos?

ALCINA
Sí.

ZURDO

¿Y de la nariz?

ALCINA
No quiero

que más en eso prosigas.

ZURDO
Soy amante verdadero.

ALCINA
Sólo quiero que me digas,
1355

puesto que saberlo espero,

tu nombre, porque te he dado

el alma, y aun no lo sé.

ZURDO
Si lo hubieras preguntado

antes, como de mi fe,
1360

de él muestras te hubiera dado.

¿Cómo se llama el que está

manco de mano derecha?

ALCINA
Zurdo.

ZURDO
Con él diste ya.

ALCINA
¿Zurdo te llamas? Sospecha
1365

mala tu nombre me da.

Que hombre tan bien entendido

se llame Zurdo...

ZURDO
En el nombre

solo la zurdez ha sido,

y hay muchos, y no te asombre
1370

presumidos, que han nacido

con el alma zurda. Así,

¿por qué en el nombre reparas?

ALCINA
Aun si calvo te llamaras

no fuera tan malo en ti.
1375

ZURDO
¿Yo calvo? Y que me encalvaras

llamándome calvo aquí,

calvo acá, calvo acullá.

ALCINA
¿Y es mejor llamarte Zurdo?

ZURDO
Sí, que más oculto está
1380

el defecto.

ALCINA

Aquí me aturdo.

¿Defecto le llamas ya?

ZURDO

No estés, mi zurda, afligida,

que zurdos son cuantos ves

que viven en esta vida
1385

con acciones al revés,

vergüenza y razón perdida;

zurdo es el loco marido

que vive por su mujer,

zurdo el loco presumido,
1390

zurdo el que se quiere hacer

en una hora bien nacido.

Zurdo es el hombre adamado,

zurdo el hombre mentiroso,

zurdo el necio confiado,

1395

zurdo el mancebo brioso

que con bruja está casado.

Zurdos de las ciencias son

las togas y los bonetes

que no han abierto a Catón;
1400

zurdos son los alcagüetes

del honor y la opinión.

Zurda, la casada vil

que al matrimonio, carnero

se come con perejil,
1405

y el cristiano caballero

que vive como gentil.

Ella recostada se duerme

Zurdos son, de las mujeres

los sastres, de los poetas

los cultos; si ejemplos quieres

1410

de personas imperfetas;

Venus, si no Baco y Ceres,

suspensa la tienen ya.

Levantarme con silencio

quiero. Si dormida está...

1415

Otro eunuco de Terencio

en mis engaños verá.

Gozada y burlada queda,

que la que engañó a Teodora,

esto es bien que le suceda:

1420

de los zurdos podrá ahora

quejarse en esta alameda.

Cerca de aquí está un convento

de Eliotas, de este daño

en él redimirme intento,

1425

haciendo un embuste extraño

y un notable fingimiento,

pues darles pienso a entender

que un gran caballero soy,

que Eliota pienso ser;
1430

galardón de zurdo doy,

pues me dejó la mujer

a oscuras, a quien dirán

con los demás condenados,

ite maledite.

Vase, y recuerda ella

ALCINA
¿Están
1435

los ejemplos acabados,

o comenzándose van?

Mi bien... pero, no está aquí,

Si está en el arroyo..., no.

Esposo Zurdo, ay de mí,
1440

él me engañó y me burló,

fui mujer, y zurda fui.

A voces quiero llamarle,

mas, ¿será bien que las dé

llamando a un zurdo?; dejalle
1445

quiero, que quien zurdo fue

con tal presencia y tal talle,

no puede hacer cosa buena;

dejarle quiero burlada,

pues de desventuras llena
1450

estar con zurdo casada

fuera para mí más pena.

En mi aldea pienso hacer

penitencia de un pecado

al humano parecer,

1455

tan zurdo y tan mal pensado,

mas pequé como mujer.

¿Qué más esperar podía

de un zurdo, mil rayos den

en toda su zurdería?

1460

Las que a zurdos queréis bien

notad bien la historia mía.

Vase, y sale TEODORA, de hombre

TEODORA

Cuando llega una mujer

a perder su honestidad,

cualquier ofensa y maldad

1465

en su daño ha de temer;

yo, que apenas dejé ver

mi rostro al sol y a la gente,

en traje tan indecente

de mí misma muestras doy

1470

pero, ¿qué mucho, si estoy

tan mudada y diferente?

Intratables montes sigo

huyendo de mi pecado,

como aquel que acobardado
1475

escapa de su enemigo;

mas, si le traigo conmigo,

¿cómo puedo de él aquí

apartarme, siendo así

que de monstruo tan terrible
1480

escaparme es imposible

si no le aparto de mí?

¡Ay, Natalio, ay dulce esposo!

Si en tan injusta mudanza

apenas perdón alcanza
1485

delito tan afrentoso,

vengativo y riguroso

cobra tu perdido honor;

no me perdones, señor,

porque una mujer honrada
1490

no puede ser disculpada

en sacrilegio de amor.

Válgame Dios, ¡que turbara

mi quietud y mi sosiego

un monstruo, y tan poco fuego
1495

mi honestidad abrasara!

¿Con qué ojos, con qué cara

miro al cielo, sin ninguna

luz del sol, que en oportuna

ocasión ponerle vi?
1500

Y, ¿qué fuera, ay Dios, de mí

si no saliera la luna?

En los montes viviré,

que no saben mi pecado,

mas nada al cielo hay callado,
1505

¿qué es esto que aquí se ve?

(Lee) «Teodora adúltera fue»,

dicen los árboles ya.

¡Válgame Dios, que aun acá

mi pecado no se ignora!...
1510

«Adúltera fue Teodora»

también aquí escrito está.

Sin duda que en cada pie

traigo estampado el delito,

y que no habiéndole escrito
1515

en el arena se ve.

«Teodora adúltera fue»,

también en el agua está.

Lámina el arroyo es ya

mas, para epitafios tales
1520

son diamantes los cristales,

y así diamante será.

Huir de mí misma quiero,

que el mayor contrario soy

que tengo, y mirando estoy
1525

el triunfo más verdadero.

Este es convento, y espero

en él, admirando el ser,

sin dejarme conocer,

con nuevo espíritu y nombre
1530

hacer penitencia de hombre

pues pequé como mujer.

Así, Luna soberana,

pienso ver de vuestro sol

el prometido arbol
1535

en apacible mañana

que si llorando se gana,

yo haré que tales estén

mis ojos, que lluvias den

al alma que se desagua,
1540

pues dicen que el sol y el agua

parecen juntos muy bien.

Notable imposible emprendo;

éste es el cordel.

Toca la campanilla y sale un MONJE del Carmen Descalzo

MONJE
Deo gratias.
1545

TEODORA
Por siempre, padre bendito.

MONJE
¿Quién a tales horas llama

interrumpiendo el silencio

que todos los padres guardan?

TEODORA

Un mísero, que a Belén
1550

de Babilonia se escapa.

Vuestra Reverencia diga

al Padre Abad, que le aguarda

un afligido mancebo.

MONJE

Será imposible que salga,
1555

porque a estas horas, señor,

cerrar las puertas nos manda

del convento.

TEODORA

Pues, ¿por qué?

MONJE

Porque de los montes bajan

con las sombras de la noche
1560

fieras que nos despedazan

sin poderlo resistir,

porque acá no usamos armas.

A Reci, antes que anochezca,

que es la aldea más cercana,
1565

de aquí se vaya esta noche

y vuelva por la mañana.

TEODORA

Padre, no me he de ir de aquí

si no me oye dos palabras

el Padre Abad.

MONJE

¿Y las fieras?

1570

TEODORA

Otras hay en mis entrañas

y hallando otra fiera en mí

me volverán las espaldas.

Vaya, por amor de Dios.

MONJE

Temo enojarle.

TEODORA

Esto haga

en caridad.

MONJE

Yo voy. (Vase)

TEODORA

Diga

1575

que aquí un pecador le aguarda,

que sube a Jerusalén

de los llanos de Samaria.

Las que virtuosas sois,

las que vivís bien casadas,
1580

tomad escarmiento en mí,

y mirad cómo se paga

la ofensa de un buen marido.

Salen el ABAD y el MONJE

ABAD

¿Quién llama?

TEODORA

Gloriosas canas,

grave y divina presencia,
1585

Padre, a su túnica parda

vengo a ampararme del mundo,

bestia de siete gargantas,

Soberana vocación

es la mía, Dios me llama
1590

a su cielo, Padre, vengo;

las puertas del cielo me abra,

servir a los monjes quiero:

haga cuenta que en la casa

un can doméstico soy,
1595

contento con las migajas

de las mesas del convento,

con servir, que esto me basta.

ABAD
Levante, hermano, del suelo.

TEODORA
No haré, si no me levanta
1600

vuestra caridad por hijo.

ABAD

Son negocios que se tratan

éstos, con mayor espacio

y con mayor vigilancia,

porque los preceptos son
1605

de nuestro gran Patriarca

y sagrado Padre, Elías,

muy rigurosos, por tantas

penitencias y peligros

que los religiosos pasan;
1610

si de nuestra religión

institución soberana

no fuera, en nuestra clausura

esta noche le hospedara,

que es imposible que hombre
1615

seglar, voto que se guarda,

de noche se quede en ella.

TEODORA

Padre nuestro, de sus plantas

no me he de apartar, perdone.

ABAD

Suelte, hermano.

1620

TEODORA

Que me vaya

no espere.

ABAD

¿Hay tal tentación?

Suelta la túnica, aparta.

TEODORA

Tal crueldad se usa conmigo

ABAD

Cierre esa puerta, Deo gratias,

si es demonio cierre, padre.

1625

Vanse los padres

TEODORA

Aquí me ha de dar el alba

de esta suerte, aunque las fieras

desciendan de las montañas y

unas armadas de trompas

y otras de sangrientas garras,

1630

que hallando otra fiera en mí

me volverán las espaldas.

Vase, y salen LESBIA y FIDELFO

LESBIA

¿Que al fin te vas?

FIDELFO

Desesperado y loco

a buscarla por montes desiguales,

porque todo remedio, Lesbia, es poco
1635

en tantas penas y tan graves males;

a furias del infierno me provoco,

si tales son las furias infernales;

mas, si el infierno del amor se ha hecho

mayores son las que infundió en mi pecho.
1640

Nunca, Lesbia enemiga, me pusieras

a Teodora en las manos; nunca, ingrata,

tan fiero engaño por mi mal hicieras,

si es su remedio ahora el que me mata.

LESBIA

¿Tal galardón me das?

FIDELFO

¿Tal premio esperas?

1645

LESBIA

¿Finos diamantes son cándida plata?

FIDELFO

Puesto que la traición se estima, es ésta

la paga de un traidor.

LESBIA

Gentil respuesta.

FIDELFO

Eres mala mujer, pues me has quitado

de ver la más honesta y la más buena,

1650

que el placer que me diste fue soñado,

para darme, sin él, despierta pena.

Más la quisiera ver no siendo amado,

que gozada, viviendo de ella ajena.

LESBIA

¿Tan mala soy?

FIDELFO

Ninguna a ti se iguala

1655

y en ti verás cuál es la mujer mala.

Vase

LESBIA

Este premio ofrece siempre

amor por los beneficios,

mas yo sola quise ver

logrado el intento mío.

1660

A Natalio quise bien,

fuese enojado conmigo

a Menfis, de donde así

casado a mis ojos vino,

con Teodora, que también

1665

con sus padres había ido

a ver entre sus grandezas

los dos milagros egipcios.

Turbé su paz, envidiosa,

tiranía que amor hizo,

1670

y ahora desengañada

en mis locuras prosigo,

que, pues Teodora se fue,

ha de ser Natalio mío,

aunque pese al cielo abierto
1675

la furia de sus abismos.

Éstos sus criados son:

Salen HEMO y LIPSIO

¿qué hace Natalio?

HEMO
El juicio

ha perdido; sin hablar,

suspenso a cuanto decimos
1680

se entenece.

LESBIA
¿Y qué hace ahora?

HEMO
Que vengamos a vestirlo

aguarda, ¿quiéresle ver?

LESBIA
Después que se haya vestido

le quiero hablar.

HEMO

Pues ya sale.

1685

LESBIA

Si sale, yo me retiro.

Vase, salen NATALIO y MÚSICOS

HEMO

Señor, supuesto que el llanto

es de desdichas alivio,

no ha de ser tan riguroso

1690

que acaba cuando es contino,

Ponte el sombrero y la capa.

LIPSIO

Ya le tenemos vestido;

ahora le divirtamos.

MÚSICO

Bien dices. En este sitio,

1695

señor, infinitas veces

me acuerdo de haberte visto

en los brazos de Teodora.

NATALIO

No me matéis, enemigos,

que son contentos pasados
1700

de la memoria martirios.

Dejadme solo, dejadme

dar voces.

HEMO
Acabó en gritos

su silencio.

NATALIO
¿Aquí os estáis?

Dejadme entre mis suspiros,
1705

dejadme solo. Volved,

cantad los versos que hizo

Clarindo al papel de ayer.

MÚSICOS
Serás luego obedecido.

Ya, señor, los instrumentos
1710

tenemos apercebidos;

deja que a templar los vamos.

(Siéntase NATALIO)

NATALIO

Si el templar disgusto ha sido,

templad aquí, pues sabéis

que son mayores los míos.

1715

(Cantan) « La religiosa casada,

para vivir más segura

de las lisonjas del tiempo,

santas soledades busca.

Y al partirse el alma amante,

1720

si hay en dos casados una,

así escribe con la media

y es la tinta sangre suya.

Púsoseme el sol,

salióme la luna,

¿quién creyera, Natalio,

1725

tan gran ventura?»

NATALIO

¿Quién ha visto, Teodora,

noche más oscura?

LIPSIO

Señor, vuélvete a sentar,

que hablas con el viento a oscuras.

1730

NATALIO

¿No estaba aquí mi Teodora?

LIPSIO

No, señor.

NATALIO

Volveré a cantar.

Sale un criado con un papel

CRIADO

¿Sois Natalio?

NATALIO

Tal estoy

después que el alma perdí

que apenas yo sabré aquí

1735

decir si Natalio soy.

CRIADO

Si lo sois, hablar quisiera

con vos a solas.

NATALIO

¿Hablar

conmigo?

CRIADO
Dénos lugar.

NATALIO
Hola, salíos allá fuera.
1740

Vanse los criados

¿Qué mandáis?

CRIADO
Este papel

traigo de Teodora bella.

NATALIO.
¿Cuándo estuviste con ella?

CRIADO
Abridlo y sabréislo de él.

NATALIO
Aquí hay un renglón no más
1745

de su letra para mí.

CRIADO
¿Cómo dice? (Vase)

NATALIO
Dice así: (lee)

«Hoy, Natalio, me verás.

Tu Teodora». Dónde está

no escribe, y saberlo quiero
1750

de vos. Fuese. Caballero,

caballero!

Salen los criados

HEMO
Voces da

Natalio.

NATALIO
Tened, llamad

al hombre que aquí quedó.

HEMO
No salió por aquí.

LIPSIO
No
1755

le he visto.

NATALIO
Voces le dad,

¿a qué aguardáis?

LIPSIO
Son al viento.

Pues de él os calzad los pies.

Corred.

HEMO
Que un loco haga tres

no es mucho, si no hace ciento.
1760

Vanse los criados

NATALIO

¿Hay nueva más venturosa?

Aunque el papel toco y veo,

no lo creo, no lo creo.

¡Que hoy a mi Teodora hermosa

he de ver!... Sin seso estoy.

1765

«Hoy, Natalio, me verás»,

me dice. No quiero más

sino verla, y morir hoy.

Aparece en lo alto LESBIA, cantando en la maroma

LESBIA

«La bella casadilla

que a media noche se fue

1770

de los brazos de su esposo

como liviana mujer».

NATALIO

¿Quién tales locuras canta?

LESBIA

Yo las canto.

NATALIO

Tú has de ser

la causa de mi mal siempre.
1775

LESBIA
Sí, que está en tu mal mi bien.

Mi intento es que de este agravio

te vengues, si a Troya ves

llorar en pardas cenizas

un agravio y un desdén.
1780

Ten honor, si eres marido,

ten celos, si quieres bien,

olvídala con amarme,

paga con aborrecer,

a quien te agravia y olvida
1785

que esto es honra y valor es.

Yo te busco, ella te huye,

yo te adoro, ella cruel

te deja, mira a quién debes

amar y favorecer.
1790

NATALIO
¿Yo he de agraviar a mi esposa?

¿Yo a mi Teodora ofender?

¿Yo enlazarme en otro cuello?

Rayos caigan sobre aquel

que me dividió del suyo,
1795

seguro jamás esté

en tierra, en agua ni en viento,

aves le maten en él,

y en la tierra y en el agua

fiera airada y voraz pez.
1800

LESBIA
Pues ya, ingrato, que me apuras,

te quiero dar a entender

quién es Teodora.

TEODORA al otro lado de la maroma

TEODORA
Teodora

te dirá, esposo, quién es

algún día, y a esta fiera,
1805

por fiera la llevaré

a los montes. (Vuelan)

LESBIA
Muerta soy.

TEODORA
Ya, esposo, te vine a ver.

NATALIO
Aguarda esposa, señora.

¿Tan presto te escondes? Ven
1810

a consolar a este triste

si quieres que vivo esté.

Vase, y sale ZURDO de fraile, con una bota debajo.

ZURDO
Con nombre de caballero

en el monasterio estoy,

donde me finjo que soy
1815

un santo, siendo embustero.

Con que les doy a entender

que no duermo y que no como,

y de cuando en cuando tomo,

hartándome de beber
1820

con mil tragos importunos.

Ciertos lobatos, que son

éxtasis de la oración

o arrobos de los ayunos,

el santo Zurdo me dicen,
1825

sin que éstos echen de ver

que un zurdo no puede ser

santo, aunque le canonicen.

(Va sacando, y come, y bebe)

Este es mi cilicio, y son

aquestas mis disciplinas:
1830

mezclar aquestas espinas

con vino, carne, y jamón

procuro, mientras están

en silencio los hermanos,

que azotes tan inhumanos
1835

así mis tripas se dan.

Así, jumento, es razón

que os trate Fray Zurdo, así

me lo pagaréis a mí,

con azotes de jamón,
1840

y con cilicio de vino. (bebe)

Aún estáis rebelde y fiero,

otro ciliciazo espero

echaros, que así imagino

domaros.

(Salen los dos Frailes)

MONJE
Padre, aquí está
1845

azotándose el hermano.

ABAD

Es un santo.

MONJE

Caso es llano

que luego se arrobará.

ZURDO

Si me ha visto... esconder quiero

el cilicio y disciplina.

1850

MONJE

Con qué modestia divina,

aunque turbado y severo,

escondió los instrumentos

de su martirio.

ABAD

No son,

Padre, ni es justa razón,

1855

para todos los momentos

las penitencias.

ZURDO

Estragos

estos del demonio son,

y así en cualquier ocasión

me parecen bien los tragos.
1860

ABAD
Padre, en virtud de obediencia

vaya a comer.

ZURDO
¿Yo, a comer?

Bástame, Padre, beber

la mirra de penitencia.

ABAD
Pues váyase pronto.

ZURDO
Hará
1865

Fray Zurdo lo que le manda,

mas si el cuerpo se desmanda,

unos traguitos habrá

que aún quedan en el cilicio. (Vase)

MONJE
Es un varón ejemplar.
1870

ABAD
Hasta en esto quiere dar

de que es caballero indicio.

En fin, Padre, recibí

aquel mozo que hace días

con sollozos y porfías
1875

de rodillas puesto vi.

Que del convento a la puerta

sin temor quedó aguardando

las fieras, con esto dando

señal de que ha sido cierta
1880

y santa su vocación.

En nuestro convento ha estado,

y ahora he determinado

probarle en esta ocasión

tan peligrosa, como es
1885

ésta de pedir el pan,

que las eras donde están

en escuadrón descortés

hombres y mujeres juntos,

a donde los pensamientos
1890

se enflaquecen por momentos,

y el pecar crece por puntos.

Sale TEODORA de fraile

TEODORA
Déme vuestra caridad

a besar sus santos pies.
1895

MONJE
En el rostro un ángel es.

ABAD
Si lo que dice es verdad,

Padre, ahora lo veremos,

levante, hermano Teodoro.

TEODORA
Déme esos brazos que adoro.

ABAD
Los brazos sí le daremos.
1900

Tome, hermano, el jumentillo,

y a Recí vaya a pedir

el pan que ha visto salir

de los rigores del trillo.

Mire cómo en sus espigas
1905

se profana su tesoro,

y ellos con tanto decoro

salen con tantas fatigas

a darle vida y sustento;
1910

así, hermano, debe hacer

el buen religioso, y ser

en obras y en pensamiento

oro puro y trigo puro.

No tengo más que advertir,
1915

mozo es, y sale a pedir.

TEODORA.
Con Dios, Padre, voy seguro,

benedicite.

ABAD
El Señor

le bendiga, y haga un santo.

TEODORA

Sólo puede hacer Dios tanto,

que soy muy gran pecador.

1920

Vanse, y salen ALCINA, CLARINDO, SALUCIO y ANFRISO, y GERARDO,
labrador, y cante uno:

Cuando la segaderuela

con los segadores anda

las espigas de oro

en sus manos blancas

1925

parecen de plata.

Sale Lesbia

LESBIA

Impensadamente así

entre estos montes me veo,

donde reconozco y creo

que a una inocente ofendí.

Por los aires me ha traído

1930

Teodora, de los cabellos,

desvaneciéndome en ellos

porque quise a su marido.

Descubríle mi maldad,

y sin saber dónde estoy
1935

ciega por los montes voy

que castigan mi maldad.

Sedienta vengo y cansada,

éste es el Nilo, en él quiero

mitigar la sed, yo muero
1940

justamente castigada. (Vase)

SALUCIO
Caso extraño, un cocodrilo

en el río se tragó

una mujer que llegó

a beber.

CLARINDO
Beba en el Nilo
1945

un mal casado.

ALCINA
Mujer

miserable y desdichada.

SALUCIO
Si hay tanta mujer sobrada

falta ninguna ha de hacer.

ALCINA
¿Eso dices?

SALUCIO
Eso digo.
1950

¿Qué más abundancia quieres

de necios y de mujeres?

ALCINA
Es de sí mismo enemigo

quien las quiere mal.

SALUCIO
Malditas

sean todas.

ALCINA
Tú lo seas,
1955

y ellas no.

SALUCIO
Viejas y feas,

pues son, Alcina, infinitas,

caigan con mi maldición

en un tormento cruel.

GERARDO

Clarindo, monje es aquél.

1960

ANFRISO

Aquestos vigardos son

más dignos de estar así.

CLARINDO

¿Quieres que al Nilo lo echemos?

ANFRISO

Muera el vigardo.

CLARINDO

Cantemos

y déjame hacer a mí.

1965

ANFRISO

Irá al cocodrilo.

CLARINDO

Vaya.

ALCINA

No, que es lindo el frailecillo

y tiene muy buena cara.

CLARINDO

Pues por eso ha de ir mejor.

ALCINA

Crueldad es darle sin causa

1970

la muerte.

ANFRISO

¿Ya eres piadosa?

ALCINA

Pues, ¿cuándo yo he sido ingrata?

Entra TEODORA

TEODORA

Porque es justa la obediencia,

hermanos, venir me manda

a pedir la caridad.

1975

ANFRISO

Pues el padre nos la haga.

TEODORA

¿En qué?

ANFRISO

En traernos del Nilo

este cantarillo de agua.

TEODORA

Sea muy enhorabuena.

ALCINA

¡Con qué humildad, con qué gracia

1980

dijo de sí el frailecillo! (Aparte.)

Ya le estoy rindiendo el alma.

Vase TEODORA

ALCINA

No vayas, detente, aguarda.

ANFRISO

Sin temor llega a la orilla,

y bendiciendo a las aguas
1985

por ellas el cocodrilo

sale a postrarse a sus plantas.

SALUCIO

Bravo prodigio.

ANFRISO

Admirable.

CLARINDO

Sobre la escamosa espalda

se ha puesto el fraile de pies,
1990

y con humildad le pasa

de esotra parte del río.

GERARDO

Santo parece, que en andas

procesiones de cristal

le llevan.

CLARINDO

Ya en la otra banda
1995

se encubre.

SALUCIO

Es santo varón.

GERARDO

Cuando vuelva, en vez de vaya,

himnos dulces le cantemos

y gloriosas alabanzas.

ANFRISO

Por los religiosos Dios

2000

en él vuelve.

CLARINDO

Son el arca

que abrasó los sacerdotes

cuando quisieron tocarla.

SALUCIO

Ya vuelve, y vuelve con él

la mujer.

ALCINA

Grandeza extraña.

2005

Ya estoy perdida por él.

¡Qué fuego infernal me abrasa!

Salen TEODORA y LESBIA

LESBIA

Dame a besar esos pies.

TEODORA

A Dios le debes las gracias

de este suceso, que a mí,
2010

mujer, no me debes nada,

aunque de lo que me debes

es infinita la paga.

Dios, para hacer penitencia

te ha traído a esta montaña;
2015

llora en ella tu desdicha,

pues a una honesta casada

adúltera hiciste ser

por una torpe venganza.

LESBIA

¿Quién eres, varón divino,
2020

que del infierno me sacas?

TEODORA

Un ofendido de ti,

que de ti se desagravia

haciéndote bien.

LESBIA
Confieso

que soy la mujer más mala
2025

del mundo, y prometo a Dios,

Padre, de no hablar palabra

hasta que a Teodora vea

de su culpa perdonada,

penetrando de estos montes
2030

las más incultas entrañas,

cortando en racimos de oro

los dátiles a las palmas,

su pórvido a los majuelos
2035

y a los madroños su nácar. (Vase)

TEODORA
Vete con Dios, y tú, horrenda

bestia, las entrañas rasga

y muere, porque no ofendas

a la gente.

ALCINA

¿A quién no espantan

2040

tan milagrosos sucesos?

CLARINDO

Envuelto en su sangre nada

el cocodrilo, tirando

el sol diluvios de escamas.

TEODORA

Ya, hermanos, les traigo aquí

el agua.

CLARINDO

Démos sus plantas,

2045

pues vemos que Dios así

a los humildes levanta

y a los soberbios castiga.

TEODORA

Hermanos, de esto que pasa

a Dios se ha de dar la gloria.

2050

CLARINDO

Padre nuestro, aquesta parva,

que así en pirámides de oro

hasta el cielo se levanta,

desde hoy es suya, al convento

la lleve toda.

TEODORA

La carga

2055

de mi jumentillo sobra.

Yo me voy.

ALCINA

Pues cuando salga

por azucenas y rosas

el flamante sol mañana,

2060

del montón más rubio y bello

que lluvias de oro retrata

la escogerá, y pues la noche,

vestido de sombras pardas

forman las sombras que fingen

2065

gigantes que al mundo espantan,

venga a cenar con nosotros,

y luego mullida cama

sobre las crespas gavillas

le haremos. (Aparte) Enamorada

y perdida estoy por él.

2070

TEODORA

A mí por rezar me falta

parte de mis oraciones,

y los que la regla guardan

del gran celador Elías,

sólo legumbres amargas

2075

una vez al día comen,

y así cenando quebrara

el precepto; yo haré aquí

después cama de estas pajas.

CLARINDO

Alto pues, vamos nosotros

2080

a cenar y a echamos; canta

tú, Alcina, y responderemos.

ALCINA

En el sayal dejo el alma,

que es el frailecillo bello

como un oro, mas cobrarla
2085

pienso cuando duerman todos,

porque en el alma más casta

la mujer es como aceite,

que en llegando deja mancha. (Canta)

«Cuando la espigaderuela
2090

con los segadores anda,

las espigas de oro

en sus manos blancas

parecen de plata».

Vanse y queda Teodora

TEODORA

Lisonjas del sueño son

2095

estas gavillas, que guardan

granos de rubís sangrientos

en conchas de limpio nácar.

Booz, dueño en las espigas,

halla a aquesta Rut templanza
2100

para que cogerlas pueda

más segura y más cansada.

Oh, noche negra, en tu manto

se confía mi esperanza

para que me ausente, libre
2105

de seguras acechanzas.

Sale ALCINA

ALCINA
Ya quedan todos dormidos,

y loca y desesperada

vengo a emprender imposibles,

que en amor tal vez se alcanzan.

2110

Sepultado está en silencio

el mundo, y mal dibujadas

las estrellas, no descubren

sus epiciclos de plata.

Imagen es esta noche
2215

de aquella que vio engañada

Teodora, su honor perdido,

que la noche es puerta falsa

de adulterios y traiciones

que el pecho más noble infama.
2120

Cerca estoy de dar con él,

que aquí pienso que descansa.

Llamaré con silencio

Padre, Padre...

TEODORA
¿Quién me llama?

ALCINA

Una mujer afligida.
2125

TEODORA
¡Válgame Dios!

ALCINA
¿Qué? ¿Te espantas

de una mujer?

TEODORA
De una sierpe

llena de veneno y rabia,

de un rinoceronte libio

ni de un león me espantara,
2130

y de una mujer me espanto

resuelta y determinada,

porque es más fiera que monstruo,

sierpe, tigre y León de Hircania.

ALCINA
¿Eso dices?

TEODORA
Esto digo.
2135

ALCINA
Entre mis brazos descansa,

pues no hay nadie que nos vea.

TEODORA

Aparta, enemiga, aparta,

que a estas horas salir puede

el sol, y volver la espalda
2140

al pecador que le ofende,

y no habrá luna que salga.

ALCINA

¿Tan buena ocasión desprecias?

Dame esas manos que abrasan

siendo de nieve.

TEODORA

En las tuyas
2145

te quiero dejar la capa,

y si es toro el apetito,

en ella sus golpes haga.

(Deja la capa y vase)

ALCINA

Espera, enemigo, espera.

¿Hay tal desprecio, hay tal rabia?
2150

Ya es odio mi loco amor,

y mi deseo es venganza.

Dar voces quiero, diciendo

a la gente de mi casa

que este ingrato me ha forzado,
2155

que castiguen su arrogancia.

Que así mi delito encubro,

y, pues me siento preñada

del zurdo que me engañó,

le doy crédito a mi fama.
2160

Salucio, Anfriso, Clarindo,

segadores, gente hermana.

Salen todos

CLARINDO

¿Qué tienes? ¿De qué das voces?

ALCINA

Es veneno en mí la infamia:

el fraile, el santo, el fingido,
2165

el que aquí durmiendo estaba

me engañó, y poniendo el fiero

las manos en mi garganta,

y sus labios en mi boca,

mi honestidad limpia y casta
2170

profanó, y esta señal

me dejó; mirad si es causa

de dar voces.

CLARINDO
Muera el fiero,

si en los abismos se escapa.

SALUCIO
¿Hay tal maldad? ¿Quién tal obra
2175

creyera de sus palabras?

CLARINDO
Muera este santo fingido,

que a las mujeres engaña.

ALCINA
Aun más adelante pienso
218

pasar con esta venganza,

que una mujer es demonio

cuando la ofenden y agravian.

Jornada III

Salen TEODORA y ZURDO, de donado y gracioso

TEODORA

Dice Dios, no quieras ser

como el hipócrita triste;

ilustra tu ingenio y viste
2185

tu espíritu de placer.

Unge tu cabeza cuando

ayunes, y así sería

bien que de la hipocresía

con que se está condenando
2190

se desnude, y mire, hermano,

que a sí se engaña, no más,

y pues no ayuna jamás,

no quiera, hipócrita y vano,

dar a la gente a entender

2195

que es santo; enmiende su vida,

que su santidad fingida

un infierno viene a ser

cubierto de cielo.

ZURDO

Hermano

fray eunuco, o fray capón,
2200

que estos sarandajas son

del mundo, y mundo en lo vano.

¿Él a Fray Zurdo se atreve?

¿Hay tan gran profanidad?

¿Mácula en mi santidad,
2205

un Fray Tiple? Su voz mueve

sin duda alguna Legión

de satanases capados,

pues dicen que desbarbados

todos los demonios son.
2210

¿Yo hipócrita? ¿Yo, que ayuno

todos los días? Estoy

hasta que azotes me doy

sin apiadarme ninguno.

Yo, que perpetuo cilicio
2215

traigo sobre el corazón,

cuyas fieras cerdas son

los tragos de sacrificio.

Ya me aburro y me confundo,

sacrílega lengua; en mí
2220

vuelvan por su santo aquí

todos los zurdos del mundo.

Jesús, Jesús, más valiera

pues que sabemos que fue

su hermana adúltera, que
2225

a ella la reprehendiera,

sin gastar el tiempo aquí

en maldicientes porfías

reprehendiendo faltas mías.

TEODORA

Mi pecado es contra mí,
2230

que es limpio cristal en quien

se mira patente y clara,

que en mirándole a la cara

se ve el delito muy bien.

Cese su injusta querella;
2235

yo confieso que mi hermana

fue, como dice, liviana,

mas tan trocada ha de vella

de la culpa que le da,

que la que fue sin decoro
2240

Teodora, sin ser Teodoro,

un nuevo Teodoro es ya.

Y ahora, para que vea

que es su santidad fingida,

saque toda la comida
2245

de las mangas, con que afea

nuestra santa religión.

(Sáquele del pecho y mangas, rábanos, pan, fruta, queso y una bota)

ZURDO
Deo gratias, que me profana.

TEODORA
¿Con estos azotes gana

el cielo? Mas, la ración
2250

de casa no es tan cumplida

como aquesa, y ¿quién le ha hecho

ese cilicio del pecho?

Gran varón, ejemplar vida.

ZURDO
La sardina es apetito,
2255

el rabanito y el queso

todo el mundo traen en peso;

el pan siempre fue bendito.

La aceituna siempre fue

discreta y apetitosa;
2260

el jamón es santa cosa;

y lo demás que aquí ve

Dios lo crió para el hombre.

El vino, del cielo vino,

y si esta vida es camino
2265

de la gloria, no se asombre

que de bota me prevenga

para caminar por él.

Entran el MONJE y el ABAD

MONJE
Padre, Teodoro es aquél.

ABAD
Camine, no se detenga.
2270

Deo gratias, ¿qué es esto?

ZURDO

Son

prevenciones de Teodoro,

que con tan poco decoro

macula la religión.

Esto en las mangas traía,
2275

y como de un mes acá

espíritu Dios me da

de sagrada profecía,

sabiendo tan gran maldad

quise hacer esta experiencia.
2280

Una grande penitencia

le dé Su Paternidad.

Que yo con este cilicio (mirando a la bota)

mis carnes apretaré

por él, y a azotes haré
2285

mi digno y piadoso oficio,

hasta que, peinadas canas,

publiquen mis devociones.

porque todos los capones

son calabazas humanas.

2290

ABAD

¡Oh, varón perfecto y santo!

Sólo él descubrir pudiera

tal engaño y tal quimera.

Lleve de aquí monstruo tanto,

que mirarlo desatina.

2295

ZURDO

¿Que en las mangas le cupiera

tanto Pan, tal rabanera!

Mas enfermo de la orina

el padre debe de ser (Toma la bota, y bebe y escupe)

¿Ésta es agua? ¿Hay desatino

2300

mayor? Pues vino es! Que vino

se atreva un monje a beber

fuera de su refitorio!

Gran pecado, gran pecado.

Éste que bebí engañado,
2305

pagaré en el Purgatorio

con mis lágrimas.

(Vase ZURDO llevando todo lo que sacó de la manga TEODORA, y la bota)

ABAD
¿Es esta

su vida contemplativa,

y aquella humildad altiva,

y compostura modesta
2310

que en todas las ocasiones

de casa finge? ¡Ah, Teodoro,

Teodoro!... ¡Qué mal el oro

dio muestra en sus invenciones

de la virtud! Coma un mes
2315

en tierra lo que le echaren

de las sobras que dejaren

los Padres, a quien después

darán una disciplina

cada día. (Hasta aquí ha estado cabizbaja TEODORA)

TEODORA

(De rodillas) Yo confieso

2320

mi pecado. Sé el proceso,

Padre, que Dios me fulmina;

de la penitencia estoy

contento y agradecido.

Por el regalo le pido

2325

los pies, confieso que soy

el más malo de la tierra.

ABAD

Levante. (Sale ZURDO de rodillas)

ZURDO

En cobro dejé

las legumbres que llevé.

Sale ALCINA con un niño envuelto en la capa blanca de TEODORA, y los villanos

ALCINA

Castíguese así el que yerra.

2330

ZURDO

Ésta es Alcina, y aquí

se descubre mi maraña.

ALCINA

Monstruo soy de esta montaña.

ZURDO

Yo quiero encubrirme así. (Vuélvese de espaldas)

ALCINA

¿A dónde está el Padre Abad?

2335

ABAD

Yo soy.

ZURDO

No la crea nada,

porque viene endemoniada.

ALCINA

Oiga, Padre, la maldad

más bruta que ha sucedido

en religioso jamás.

2340

ZURDO

Zurdo, en tentación estás

si Alcina te ha conocido.

ALCINA

Yo soy, Padre Abad,

la que en estos montes

fue entre sus zagalas
2345

fiera de los hombres,

y a la virgen rosa,

que esmeraldas rompe

cercada de espinas,

reina de las flores.
2350

Mas esta virtud

y estas perfecciones,

sacrílego, pudo

profanar un monje.

Llego, Padre, al fin,
2355

cuando eran los montes

océanos de oro,

en ondas conformes,

aunque profanados

de las corvas hoces
2360

querían que fuesen

diluvios entonces.

Zagales me siguen

en coros acordes,

suspendiendo el aire
2365

sus canoras voces.

Mis ojuelos negros

parecían soles,

dando a vidrios causa

de sus deshonores.
2370

Cuando al mar bajaba

con plantas veloces,

el sol asombrando

nuestros horizontes,
2375

hacíamos bailes,

juegos, invenciones,

hasta que el cansancio

nos daba sin orden

cama en las gavillas,
2380

silencio en las noches.

Así descuidada

durmiendo una noche

estaba yo, Padre,

libre de traidores,
2385

cuando mi sosiego

y paz interrumpe

una voz confusa,

con halagos torpes.

Recordé alterada
2390

y quise dar voces,

mas en la garganta

las manos me pone.

Quise defenderme,

valerosa y noble,
2395

mas son más valientes

las resoluciones.

Fuime retirando

a un pradillo, a donde

redimirme pienso
2400

de mis deshonores,

mas como la yerba

el llanto recoge

del alba, y estaban

mojadas entonces,
2405

resbalé y caí,

y del fiero golpe

me hice un cardenal

tan grande y disforme,

que a los nueve meses

parí este chicote.

2410

Conózcale, Padre,

aunque nada importe

que no le conozca,

si al Dios no conoce.

Envuelto le trae

2415

su blanco capote,

porque de una vez

sus dos prendas cobre;

y porque el delito

ninguno le ignore,

2420

sepan todos que es

éste que se encoge, (Señala a TEODORA)

éste irregular,

éste que con nombre

de santo fingido
2425

hace estas traiciones.

El padre le críe,

que yo, sola y pobre,

haré que mis ojos

en mar se transformen.
2430

Lisonjeras causas

de mis deshonores,

mas si ellos la dieron,

justo es que la lloren,

y ellos de ellos mismos
2435

la venganza tomen.

ABAD

Mujer, ¿es eso verdad?

GERARDO

Nosotros testigos fuimos

del caso, porque acudimos

después que tan gran maldad
2440

cometió, y llorando hallamos

a Alcina con su capote.

TEODORA

El mundo las faltas note

como en otros las miramos,

de una mujer cuando es mala.
2445

Mas vengan persecuciones,

que Dios, con las aflicciones

me engrandece y me regala.

ZURDO

Vuelvo en mí. Lo que hice yo

le echa al triste desbarbado.
2450

¡Ah, mujeres!

ABAD

¿Que un pecado

tan enorme cometió?

¿Qué dice de esto?

TEODORA

Que soy

quien cometió por Alcina,

corriendo al sol la cortina,
2455

las culpas por quien estoy

de aquesta suerte llorando

por no ver ya luz ninguna,

aunque me salió la luna,

que es la que me está alumbrando.
2460

Y tú, maldita mujer,

con quien en esta ocasión

la prueba de Salomón

prudente quisiera hacer,

¿cómo es posible que así
2465

arrojas al que formaste

en tus entrañas? ¿Hallaste

fiera que se iguale a ti?

¿Hay fiera más inhumana

que niegue lo que parió?
2470

¿Qué Medea te engendró,

qué Hipermestra torpe y vana?

Saturno debes de ser,

monstruo de naturaleza,

mas eres en la fiereza
2475

mujer, y mala mujer.

¿Qué infierno, di, te ha engendrado?

¿No basta, en tanto pesar

haberme hecho pecar,

sino echarme tu pecado?
2480

ALCINA

Pues, ¿qué quería? ¿que yo

el hijuelo le criara,

y que mi caudal gastara?

Malos años; pues pecó

sepa el mundo su pecado;
2485

que aun el niño, que lo ignora

de avergonzado no llora.

(Aparte.) Lindamente me he vengado.

Vamos, serranos, de aquí.

TEODORA
Monstruo de aquestas montañas,
2490

¿la prenda de tus entrañas

te puedes dejar así?

ALCINA
Su padre le amparará,

que aunque es malo, al fin es padre.

TEODORA
Como es ángel, mejor madre
2495

dirás que el Cielo le da.

Yo le ampararé, cruel, (Tómale en brazos)

por ti.

ALCINA

Quien hizo el cohombro

es bien que le lleve al hombro.

Muy bien parece con él.

2500

CLARINDO

Esa limosna cogió,

padres, el monje en las parvas.

No es eunuco, aunque sin barbas.

ALCINA

Por mi mal lo supe yo.

Vanse ALCINA y villanos

ABAD

¡Que tan enorme maldad

2505

cometiese un religioso!

Que salga luego es forzoso

de nuestra comunidad,

y no diga que de Elías

es hijo monje tan malo.

2510

TEODORA

Perder tan grande regalo

lloraré noches y días.

ABAD

La capa, y blanca capilla

y escapulario le quiten,

que esas prendas no permiten
2515

alma que el vicio amancilla.

Baje del Carmelo a Ebrón

el que en las maldades crece,

que ser hijo no merece

de tan santa religión. (Vase)
2520

MONJE

¡Que era su virtud fingida,

que era su apariencia engaños,

hipócrita de los años

y la penitente vida!

¿Quién pensara igual maldad?
2525

Pero, ¿qué más clara prueba,

si así el testimonio lleva

de su poca santidad?

No hay disculpa que le cuadre,

mire que tan malo ha sido
2530

que aun el niño está corrido

de tener tan torpe padre.

La tierra de promisión

pierda el que el becerro ofrece

que ser hijo no merece
2535

de tan santa religión. (Vase)

ZURDO

No me reprehenda ahora

el padre calvo de cara,

mas, ¿qué mucho, que imitara

así a su hermana Teodora?
2540

Vaya el fingido capón,

que gallo al mundo parece,

que ser hijo no merece

de tan santa religión. (Vase)

TEODORA

A ti, Señor, clamé de los profundos,
2545

escucha la voz mía,

pues eres en dos mundos

dueño del breve y del eterno día,

donde el sol que le asombra

dilatado a tus pies sirve de alfombra,
2550

con bordados de estrellas

pareciendo la luna plata en ellas.

No te llamo por mí, que mi pecado,

soberano Dios mío,

de Sión me ha sacado
2555

a llorar en las márgenes del río

mi cautiverio triste,

que un pecador en Babilonia asiste,

para que mi pecado,

sí cometido mal, sea bien llorado.

2560

Por este ángel te llamo, que he querido,

si esa voz me socorre,

ser como el retraído,

que asaltado y cercado en una torre

con un niño pretende

2565

aplacar la Justicia que le ofende.

Y así, en daño tan claro,

con el Señor, de tal rigor me amparo.

Que hubiese monstruo atroz, que hubiese fiera

de tan torpes hazañas

2570

que el alma aborreciera

que dulce parto fue de sus entrañas...

Que así un ángel peligre...

Más fiera es la leona, más la tigre.

Mas, ¿qué furia se iguala
2575

a una mujer resuelta y en sí mala?

Inocente criatura,

desamparada del calor materno,

que en aquesta espesura

os halláis sin amparo y sin gobierno,
2580

¿qué puedo hacer de vos, si mis delitos

miro en la tierra y en el cie9 de agosto de 2002lo escritos?

¿dónde irán mis gemidos?

Aparece en lo alto la VIRGEN en una canal, y TEODORA se pone en otra; ha de bajar la una y subir la otra a su tiempo.

MARÍA
A mí, que soy la Madre de afligidos.

De mí te acuerda en este desconsuelo,
2585

cuando a Herodes huía

con el autor del cielo,

amorosa mitad del alma mía,

llevándole en pañales

por montes desiguales,
2590

afligida y cansada.

TEODORA

¿Quién, Señora, se vio tan consolada?

MARÍA

Dame el niño y llega el pecho

(Ahora sube, y baja MARÍA)

para que le infunda el mío

el soberano rocío
2595

con que quede satisfecho.

(Aquí se juntan iguales)

Mi hijo podrás llamarle

como tuyo, pues desde hoy

leche, Teodora, te doy

para que puedas criarle.
2600

TEODORA

¿Qué más el niño desea,

si Vos la leche me dais?

Mas, si así le alimentáis,

¿queréis que hecho Dios se vea?

¿Quién hay que tal dicha crea?
2605

¡Válgame Dios, qué favor!

¡Qué regalo, qué ventura,

que extrañas muestras de amor!

¡Que merezca la criatura

el sustento del Criador!...
2610

MARÍA
Queda en paz, amiga mía.

TEODORA
A la mayor pecadora

tal favor...

MARÍA
El niño cría,

que entre estos Montes, Teodora,

ha de hacerte compañía.
2615

TEODORA

En mi destierro confuso

será el ángel que me valga.

MARÍA

Así el cielo lo dispuso

hasta que la luna salga

con el sol que se te puso.

2620

Sube la canal de la VIRGEN y baja la otra, y cúbrese en sus puestos, y sale LESBIA vestida de pieles, y NATALIO tras ella, y ella pasa alrededor y vase.

NATALIO

Aguarda, monstruo espantable,

que es tu resistencia poca

a la furia de mis brazos.

Pero, vete, Esfinge hermosa,

que entre escamas y entre pieles

2625

el acento humano formas

para matar en el Nilo

a los míseros que gozas;

vete.

Salen LIPSIO y HEMO

HEMO

¿Mataste la fiera?

NATALIO

Era una esfinge engañosa,
2630

y ha sido milagro, amigos,

escaparme de sus roscas.

HEMO

No puede ser que sea esfinge,

que viste escamas y conchas,

y no pieles, y ésta el rostro
2635

de rubia melena adorna

y va de pieles cubierta.

LIPSIO

¿Dónde se escondió?

NATALIO

Esas rocas

tan fatigadas de encinas

la encubrieron.

HEMO

Ya es forzosa
2640

la ejecución. Tú entre tanto

puedes hurtarte, a las sombras

de esos álamos gigantes,

al sol.

Vanse los dos criados

NATALIO

No hallo gusto en cosa,

todo es eterno disgusto,
2645

todo es eterna discordia,

en la soledad descanso

solamente, y pues a solas

me han dejado mis criados,

quiero ocupar la memoria
2650

con mis propios pensamientos

y mis esperanzas locas.

Ay, prenda del alma mía,

ay simple y mansa paloma,

¿es posible que dos años
2655

de tu Natalio te escondas?

¿Dos años solo me dejas?

¿Qué en dos años no conozcas

el nido donde viviste

en conformidad dichosa?

2660

Pero pues de él no te acuerdas,

sin duda en otro reposas.

Mas, no puede ser, que fuiste,

entre apacibles lisonjas,

ave de cándidas plumas

2665

que en las márgenes retoza

de este arroyo limpio y claro,

y en amistad tan forzosa

envidia de amor tirano

nos dividió de esta forma.

2670

Mal haya amor, si él ha sido

la ocasión de esta congoja.

Pero, ¿qué es esto que veo?

(Mira al suelo, y lee en la corteza de un árbol)

«Adúltera fue Teodora»

dice esta verde corteza,
2675

y lo mismo dice esotra.

¡Válgame Dios, muerto soy!

Muy pública es mi deshonra,

que con almas vegetables

así los troncos me informan.
2680

¡Oh, casada fementida (Con furia)

ya no paloma amorosa,

cuervo ingrato, sí, vestida

del color de mi congoja.

¿De qué agravios, mano ingrata,
2685

te vengas de aquesta forma?,

que son venganzas cobardes

las que a la espalda se toman.

Escribieras en mi pecho,

y no en las corteza toscas
2690

de estos árboles, que así

el desdichado me nombran.

No ha de quedarme en la selva

(Mete mano, y corta los árboles furioso)

tronco a quien fuego no ponga,

rama que no despedace
2695

y mi venganza conozca.

Caed, bárbaros testigos (da cuchilladas)

de mi afrenta.

(Derriba ramas, y dice dentro FIDELFO)

FIDELFO
Mirad, hola,

quién con espadas y voces

nuestro silencio alborota.
2700

MANDIO

Ladrones serán sin duda.

FIDELFO

Mandio, esos caballos toma.

NATALIO

Quiero llamar mis criados,

que poco una espada corta

contra tantos enemigos,

2705

y quiero que reconozcan

en los troncos mis desdichas,

pues ellos no las ignoran.

¡Mal haya amor, si él ha sido

la ocasión de mi deshonra!

2710

Vase entrando poco a poco, acuchillando los árboles. Salen FIDELFO, HEMO y LIPSIO, sus criados, y MANDIO

HEMO

Un hombre es, que acuchillando

está los árboles.

MANDIO

Loca

acción. Hombre, ¿qué haces?

(Dice dentro NATALIO)

NATALIO

Castigo a los que me enojan. (Vase)

MANDIO

Entróse, no perdonando

los árboles, que destroza
2715

por lo intrincado del valle.

FIDELFO

Pues es la distancia poca,

seguidle.

MANDIO

Y será, señor,

imitándole en las obras. (Vanse)
2720

FIDELFO

Dichosas soledades,

lisonjeros alivios de mis penas,

en vosotras descanso solamente,

vosotras con purísimas verdades

para agravios de amor sois las más buenas,
2725

que en vosotras más bien el mal se siente,

¡Oh, quién eternamente,

os gozara en mental filosofía!

Que es necia del amor la compañía.

A Menfis voy forzado
2730

de un padre que me lleva a verme muerto,

desdichado de mí, que amor me tiene

a fieros imposibles condenado,

cuando es el medio del remedio incierto.

¡Oh dichoso desierto
2735

para que el alma pene

donde de mi dolor puedo quejarme

sin que un necio pretenda consolarme!

Mas, cielos, ¿quién ha puesto

en este tronco el nombre de Teodora
2740

con tan vil epíteto en su pureza?

Amor sería trágico y funesto,

que la virtud con lengua vil desdora

ejecutando el gusto y la torpeza.

¡Ay, divina belleza!
2745

Árbol, te he de enlazar, pues como Apolo
(Abraza el árbol)

busco mujer, y encuentro un árbol solo.

¡Ay, amante aborrecido!

Mi triunfo te pienso hacer,
2750

que árbol Teodora ha de ser

como árbol Dafnes ha sido.

Mas, gente viene. Si son

mis criados... Esconderme

quiero de ellos, por poderme
2755

ganar en esta ocasión.

Escóndese y sale TEODORA sola

TEODORA
Mirándoos, limpio cristal

tan claro y tan transparente,

hallé el ejemplo presente

de mi bien y de mi mal.

Vuestro curso es natural,
2760

pero tal el mío ha sido

que accidentes ha tenido

de mi absoluta potencia,

pues tomé tanta licencia

para mi honor ofendido. (Mira a los árboles)
2765

Letras, ¿qué es lo que queréis

cuando muerta me dejáis?

Mucho en mi daño apretáis

después que mortal me veis.
2770

Mi pecado me ponéis

donde yo le pueda ver,

sin duda debéis de ser

las letras de Baltasar,

pues que me queréis matar

cuando yo os llego a leer.
2775

Lloren mis ojos mi culpa,

y así alcanzarán perdón,

que una firme contrición

será en mis males disculpa,
2780

pero si el llorar me culpa

¿cómo he de tener descargo?

Con exceso ha sido el cargo.

¿Quién pudiera en mis enojos

dar el alma por los ojos
2785

a fruto que es tan amargo?

Salgan del mar de mi pecho

en rotas y abiertas venas,

lágrimas que lloren penas

vertidas en mi provecho:

quede mi Dios satisfecho,
2790

mas si de fruto no fueron

lágrimas que no pudieron

tanta dureza ablandar,

yo las volveré a la mar,

pues que de la mar salieron.
2795

(Da vuelta un árbol, y esté en el hueco un ángel, o corran una cortina y esté encima del árbol)

ÁNGEL
Teodora.

TEODORA
¡Ay Dios! ¿Quién me llama?

ÁNGEL
Yo soy, mira el monte ahora.

TEODORA
(Lee) «Santa y justa fue Teodora».

También el monte me infama,

que inmensas mis culpas fueron.
2800

ÁNGEL
Dios te justifica en él.

TEODORA
¿Quién le ha movido?

ÁNGEL

Con él

lágrimas, ¿qué no pudieron?

TEODORA

Ay, venturoso llorar,

¿qué bronces no habéis vencido?

2805

ÁNGEL

Tus lágrimas han podido

tanta dureza ablandar.

Dios, sin que excusa te valga

manda volverte al convento.

TEODORA

¿Recibiránme?

ÁNGEL

Al momento,

2810

porque en él el sol te salga.

(Tocan, y vuélvese el árbol, o cúbrese)

FIDELFO

¿Es sueño, o es ilusión

de mi loca fantasía?

Sin duda el cielo me envía

tan soberana ocasión.

2815

TEODORA
¿Hay más soberana empresa?

Ay, venturosa Teodora,

vamos al convento ahora.

Sale FIDELFO y áselo

FIDELFO
¿Cómo, si te tengo presa?

TEODORA
Ay de mí, ¿quién eres, hombre?
2820

FIDELFO
Fidelfo soy desdichado.

TEODORA
¿La imagen de mi pecado

quieres que otra vez me asombre?

Déjame, mira que soy

ya de Dios, y que Él me guarda.
2825

FIDELFO
Nunca el temor me acobarda

cuando tan resuelto estoy.

TEODORA
Furor del infierno es éste.

FIDELFO
Del infierno es mi penar,

y a Menfis te he de llevar,
2830

Teodora, aunque al mundo pese.

TEODORA
Teme a Dios.

FIDELFO
Demonio soy.

TEODORA
¿Eso dices?

FIDELFO
Esto digo.

(Sale un ángel en un caballo. En un bofetón con una espada desnuda cae FIDELFO)

ÁNGEL
Teodora, no hay enemigo

valiente donde yo estoy.
2835

FIDELFO
Muerto soy.

ÁNGEL
Ya este gigante

te postre, ven.

TEODORA
Israel

el triunfo alabe, y por él

himnos y versos te cante.

ÁNGEL
Llevarte quiero a la puerta
2840

del convento, que a tal hora

la has de hallar con el aurora

en campos de plata abierta.

TEODORA

Paraninfo soberano,

mi gloria es obedecerte,
2845

mas, ¿cómo he de ir?

ÁNGEL

Desta suerte:

dame, Teodora, la mano.

Dale la mano, y átese del caballo. Suben arriba y luego vuelan, y cúbrese todo con música. Entran MANDIO y HEMO, criados de FIDELFO. Él está en el suelo. Anda FIDELFO arrastrando.

MANDIO

Por la intrincada espesura

no podemos dar con él.

HEMO

Mandio, ¿no es Fidelfo aquel
2850

que al monstruo alcanzar procura

arrastrando?

MANDIO

Él es, sin duda

que el monstruo le dio la muerte

y le sigue de la suerte

que ves.

HEMO

Uno al monstruo acuda,
2855

y otro a su remedio.

MANDIO

Yo

sigo la fiera. (Vase)

HEMO

¿Qué es esto,

señor? ¿Quién así te ha puesto?

(Menea la cabeza por señas, porque no puede hablar)

¿No puedes hablarme? ¿No?

¿Estás herido, no sabes

2860

quién te derribó en el suelo?

¿El cielo? ¿Cayó del cielo

algún rayo? ¿Antes que acabes

quieres llegar a un convento

que está muy cerca de aquí?

2865

¿Sí? Pues susténtate en mí.

¿Qué temes, mirando al Cielo?

¿Ves alguna cosa? ¿No?

Sin duda que alguna hiena

de las que cría en su arena
2870

el Nilo, le enmudeció,

que hombre no las ve jamás

que el habla no pierda así.

Ninguno viene tras ti,

no vuelvas el rostro atrás.
2875

Ora ha pasado por él

sin duda, aunque amor, si dura

suele trocarse en locura

y éstos son efectos de él.

Vanse, y sale el ABAD y el MONJE, y cantan dentro

Cantan:
Venerables padres,
2880

pues piadosos sois

abridle las puertas

al santo varón.

ABAD

¿Quién es este justo

para honrarle yo?

2885

(Cantan): El primero que entre

por las puertas hoy.

ABAD

Bendito sea el que viene

en el nombre del Señor.

Padres.

MONJE

Padre mío... (Entra FRAY ZURDO)

2890

ABAD

¡Ay, mi padre! ¿Oyó

las voces del Cielo?

MONJE

Tras su admiración

salí de mi celda.

ZURDO

Y yo, en el rigor

2895

de mis penitencias

dejé la oración,

suspenso, tras ella.

ABAD
Pues ya sale el sol,

vaya, abra las puertas.
2900

Entre este Hilarión,

este Onofre o Pablo.

MONJE
Pues le envía Dios

tal será su vida

y su perfección.
2905

ABAD
Avisé a los padres.

MONJE
Todos al rumor

celeste han salido

a los claustros.

ZURDO
Voy,

Padre, a abrir las puertas.
2910

ABAD

Vaya, que es razón

que un santo a otro santo

reciba.

ZURDO

Yo soy,

Padre, el brazo zurdo

de esta religión,
2915

y siéndolo, es fuerza

ser gran pecador. (Vase)

ABAD

Grande es la virtud

y la perfección

de este santo lego.
2920

MONJE

Envidioso estoy

de su santa vida.

ABAD

Nuestra religión

no ha visto en los claustros

templanza mayor.

2925

MONJE

La porción de un día

en él es porción

de un mes.

ABAD

Sus ayunos

me ponen temor.

Entra FRAY ZURDO

ZURDO

Pienso que las voces

2930

han sido ilusión.

ABAD

¿Cómo?

ZURDO

Fue el primero

que abriendo llegó

el monje que infama

nuestra religión,

2935

el que a las doncellas

les quita el honor,

el inobediente.

ABAD
¿Quién?

ZURDO
(Aparte.) Perdido soy

si éste a casa vuelve.
2940

Estas señas son

las de Fray Teodoro.

ABAD
¿Qué dice?

ZURDO
Que entró

y que sus pies llega

con poco temor
2945

del Dios, ni del Cielo.

ABAD
¿Hay resolución

a esta semejante?

Padres, yo me voy.

Entra TEODORA

TEODORA
Padre, a vuestros pies
2950

el pródigo vuelve

tan roto, que apenas

podréis conocerle.

Desde que dejó

vuestro sacro albergue
2955

sus ojos han sido

dos diluvios siempre.

Así las virtudes,

mentidos deleites,

túnicas del alma
2960

rompen y envejecen.

Sólo, Padre, os pide

la cama en que duermen

los perros, que ser

pretende su huésped,
2965

como de sus sobras

migajas le diesen,

que el plato de Dios

es omnipotente.

Si este nombre de hijo,
2970

Padre, os enterece,

aunque ingrato y malo,

hijo es el que viene.

Admitidle en casa

para que os celebre,
2975

perdonando grato,

pues humilde viene.

Y si no por mí,

vuestro nieto es ése

que dejo a las puertas,
2980

que no quise que entre

hasta que yo alcance

perdón y mercedes.

Por aqueese ángel,

por ese inocente,
2985

alcancen mis ansias

perdón, si se puede.

ABAD
Al hijo, por su inocencia,

admitirle será justo,

pero a un padre tan injusto
2990

será admitirlo indecencia.

Entre el niño, él salga luego

de nuestra limpia clausura

que está con él mal segura,

porque el vicio es como el fuego.
2995

TEODORA
Señor, rogadle por mí.

ABAD
Salga luego.

TEODORA
Padre mío.

ZURDO

¿Hay tan grande desvarío?

Ea, váyase de aquí.

TEODORA

¡Qué hipocresía fingida!

3000

Padre, enternecedle vos

ahora, por amor de Dios.

MONJE

Que a este hermano no despida

que se entenece infinito.

ABAD

Su humildad me enterneció.

3005

¿Qué impulso al alma llegó?

Ahora, Padre, yo le admito,

mas ha de ser en la huerta

en una celdilla pobre

que está allí.

TEODORA

Eso baste y sobre.

3010

ABAD

Y siempre ha de estar abierta

y al servicio ha de acudir

de un hidalgo, que un criado

trajo, mudo y maltratado.

El niño, conmigo ha de ir.
3015

TEODORA.
Hijo de obediencia he sido,

yo voy.

ABAD
Vaya y obedezca,

y esto al niño lo agradezca

que por padrino ha traído. (Vanse, y queda ZURDO)

ZURDO
Perdido soy si éste queda
3020

en el convento este día.

¿No valga la zurdería

para que arrojarle pueda

de él otra vez? Un papel

para Alcina he de notar
3025

y a él se lo he de hacer tomar

engañándole con él.

Saldrá el capón ignorante

de casa de esta manera.

Sólo un zurdo dar pudiera
3030

un engaño semejante. (Vase)

Salen NATALIO y criados

LIPSIO
Estos los álamos son,

lámina de tu cuidado.

Gracias a Dios que has hallado

las hermanas de Faetón.
3035

Todo el día, poco sabio,

nos haces, señor, correr.

NATALIO
Pues muy poco es menester

para encontrar un agravio.

LIPSIO
¿Por qué verlo solicitas?
3040

Contra razón te gobiernas,

pues con razones internas

a tu mal te precipitas.

Si luego te ha de pesar,

no lo busques, que el honor
3045

no tiene tanto valor

cuando se llega a apurar.

Piensa que mentira fue.

NATALIO
¿Y cómo tendré sosiego?

LIPSIO
¿Y cómo lo tendrás luego
3050

que lo hayas visto?

NATALIO
No sé;

quisiera verlo y no verlo,

y no sé cómo excusarlo,

que es forzoso imaginarlo

y será fuerza creerlo.
3055

Mas es imposible ahora

dejarlo de ser.

LIPSIO

Allí

está el monte, y dice así:

«santa y justa fue Teodora».

NATALIO

Plumier a Dios que eso fuera.

3060

Mas adúltera dirá.

LIPSIO

Lo que he dicho, escrito está;

y esto es cosa verdadera.

NATALIO

(Lee): «Santa y justa fue Teodora».

LIPSIO

¿No dice así?

NATALIO

Aunque lo veo

3065

no lo creo, no lo creo.

LIPSIO

Acércate, ¿ves ahora?

NATALIO

Santa y justa fue; sin duda

que mi vista se engañó.

LIPSIO

Ya el desengaño llegó
3070

a sacarte de esa duda.

¿Estás contento?

NATALIO

Otro soy,

como aquel que halló afligido

el honor que había perdido.

Letras, mil gracias os doy.
3075

¡Ay santa, ay divina esposa,

quién supiera dónde estás! (Dice una voz dentro)

VOZ

La luz sigue, y la verás.

LIPSIO

Una estrella luminosa

dice que vayas tras ella
3080

con muy luciente arrebol.

NATALIO

Voy, que si Teodora es sol

su paje ha de ser estrella.

Vanse, y salen el MONJE, el ABAD y FRAY ZURDO

ZURDO

Cerrada la puerta está.

ABAD

Abrid sin hacer ruido.

3085

MONJE

Pienso que nos ha sentido.

ABAD

No importa, ¿qué hace?

ZURDO

Estará

como otras veces comiendo.

ABAD

Oíd cubiertos así.

(Dice dentro TEODORA)

TEODORA

Padre soberano, aquí

3090

mi espíritu os encomiendo.

ZURDO

Retírense por si sale,

que yo aquí me he de esconder,

donde le veré comer.

ABAD

¿Hay sol que a la luz iguale

3095

como el que la celda encierra?

MONJE

Suspense y confuso estoy.

ZURDO

Mis engaños se ven hoy.

Toquen música, córrese una cortina y descúbrese a TEODORA en una tabla de rodillas, y de lo alto baje una nube con la VIRGEN y los ÁNGELES a los lados, y el SOL, que es CRISTO, como pareció al principio

ABAD

Sin duda es cielo la tierra.

MARÍA

Ya el sol, que te dejó a oscuras

3100

sale de clemencia lleno.

SOL

Si riguroso me puse,

glorioso al tálamo vuelvo.

Sube a mis brazos, amiga.

MARÍA

Que la otra vez, aunque abiertos,

3105

como venían clavados

no pudo darte con ellos

tiernos, brazos, como ahora

el sol de justicia eterno.

SOL

El sol y la luna a honrarte,

3110

esposa, salen a un tiempo.

TEODORA

Pues si los dos juntos salen

gloriosa decirles puedo:

«Sin ponerse el sol

me salió la luna
3115

porque no pudiera

ver la noche oscura».

SOL
Sube, sube a recibir

de tus trabajos el premio.

Tocan música, y va subiendo hasta que viene a estar entre CRISTO y MARÍA. Ha de bajar algo la apariencia de arriba

TEODORA
Entre la luna y el sol
3120

pequeña estrella parezco,

aunque me ilumino tanto

bañada en sus rayos bellos.

Hijas de Jerusalén,

cantadle en divinos versos
3125

la gala al esposo mío,

ved que en su tálamo duermo.

SOL
Abrázame.

TEODORA
En vuestras manos

el espíritu encomiendo.

(Muere de rodillas)

ABAD
¡Ay míseros de nosotros,
3130

que hicimos loco desprecio

del santo, y del varón justo!

ZURDO
Pobre Zurdo, ¿en qué te has puesto?

ABAD
Avergonzado y corrido

estoy. A verle lleguemos.
3135

MONJE
En el aire está.

ZURDO
Hoy, san Zurdo,

se descubre tu embeleco.

Entran ALCINA y CLARINDO

CLARINDO
¿Qué es lo que intentas, Alcina?

ALCINA
Ahora sabrás mi intento.

Padre Abad, este papel
3140

habitando los desiertos

Teodoro conmigo, me hizo

después de mil juramentos,

y así vengo a que le mande

lo cumpla.

ABAD
Notable enredo.
3145

ALCINA
Suya es la firma.

ZURDO
Es así.

ALCINA
¿Dónde está?

ABAD

Mírale muerto

entre la luna y el sol.

ALCINA
¡Válgame Dios!

ABAD
El que vemos

es él; no pudo ser malo
3150

el que tuvo fin tan bueno.

Entran NATALIO y LIPSIO

LIPSIO

Aquí se escondió la luz,

y aquí ha de estar.

NATALIO

Ya la veo;

¡Ay casta y santa mujer!

Cuando he merecido veros
3155

muerta os hallo, ¡ay mi Teodora!

ABAD

¿Qué prodigios son aquestos?

¿Qué es mujer?

NATALIO

Y esposa mía.

ABAD

Pues, ¿cómo, enemiga, has hecho

un desatino tan grande?
3160

ALCINA

Amor fue causa de hacerlo,

que por tirana venganza

le quise infamar diciendo

que era suyo el niño.

ABAD
Oh, mala

mujer.

MONJE
Oh, ingrata.

ALCINA
Mis yerros
3165

confieso, y digo que fue

padre del niño...

ZURDO
Aquí entro

yo.

ALCINA
Un traidor que se llama

Zurdo.

ABAD
¿Zurdo?

ZURDO
Yo confieso

mi maldad, yo, Padre, soy
3170

aquel alevoso izquierdo

y el que infamaba a Teodora.

Entra FIDELFO

FIDELFO

¿Quién me levanta del lecho

donde mudo y muerto estaba?

MONJE

Padre, el mudo caballero

3175

es éste.

FIDELFO

Teodora es ésta.

Dios quiso tener suspensos

mis labios, porque callara

tan infame misterio.

¡Ay casta, ay santa mujer!

3180

Mientras viviere prometo

hacer penitencia estrecha.

MANDIO saca a LESBIA con las pieles

MANDIO

Ya el monstruo preso traemos,

y es Lesbia, aunque hablar no quiere.

MARÍA

Tú, Lesbia, este bien le has hecho

3185

a Teodora, pues por ti

goza los Empíreos Reinos.

LESBIA

Ahora sí daré voces

llorando mis desconciertos

porque veo, mujer santa,
3190

que estás gozando del Cielo.

Tocan música y baja TEODORA, y cúbrese la apariencia del SOL, y la de
MARÍA

ABAD

Hasta entregarla a su esposo

con ella asistido habemos.

Natalio, a Teodora abraza.

NATALIO

Seré en este monasterio
3195

mármol de su sepultura.

FIDELFO

Y yo pienso hacer lo mismo.

ZURDO

Y yo, en mudas soledades

de ser zurdo me arrepiento.

NATALIO

Desdichado venturoso
3200

sois.

ABAD
A la Iglesia llevemos

el cuerpo.

NATALIO
Dejad que diga

pues ya sin alma me veo:

«Púsoseme el sol,

salióme la luna,

mía es la desgracia,
3205

suya la ventura».

FIN DE LA FAMOSA COMEDIA

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

